

"Pesimismo de la razón, optimismo de la voluntad"

## 24 VECES 24

La impronta de violencia represiva y reconversión económica y social grabada a fuego por el golpe de 1976 se cuela, a 24 años de su ejecución, en la realidad de la Argentina del año 2000. Las felicitaciones de Martínez de Hoz, la apelación a la "mano dura" y el ascenso de seis militares involucrados con la represión avalan una hipótesis: nada parece haber cambiado.

Pág. 3 y 4

## LA IRA DE DIOS

En la Parroquia de Nuestra Señora de Las Lágrimas de San Francisco Solano, funciona un grupo del Movimiento de Trabajadores Desocupados, con el apoyo del párroco local. Sin embargo, el Obispado de Quilmes decidió trasladar al cura y desalojar a los desocupados, que esperan la resolución judicial y piensan resistir.

Pág. 10 y 11

## NUEVA GESTIÓN

Entrevista a Juan Carlos Gottifredi, Secretario de Educación Superior. El ex Rector de la Universidad de Salta opina sobre el arancel y el financiamiento de las universidades.

Pág. 7

# La Biblioteca de Babel

*En la Facultad de Ciencias Sociales, la biblioteca parece rendir homenaje al célebre cuento de Borges: entre la falta de espacio y recursos, conseguir un libro puede convertirse en tarea de sabios. Para colmo, hace seis años que no se compra un ejemplar y una programada mudanza a medias amenaza con terminar de complicar el panorama.*

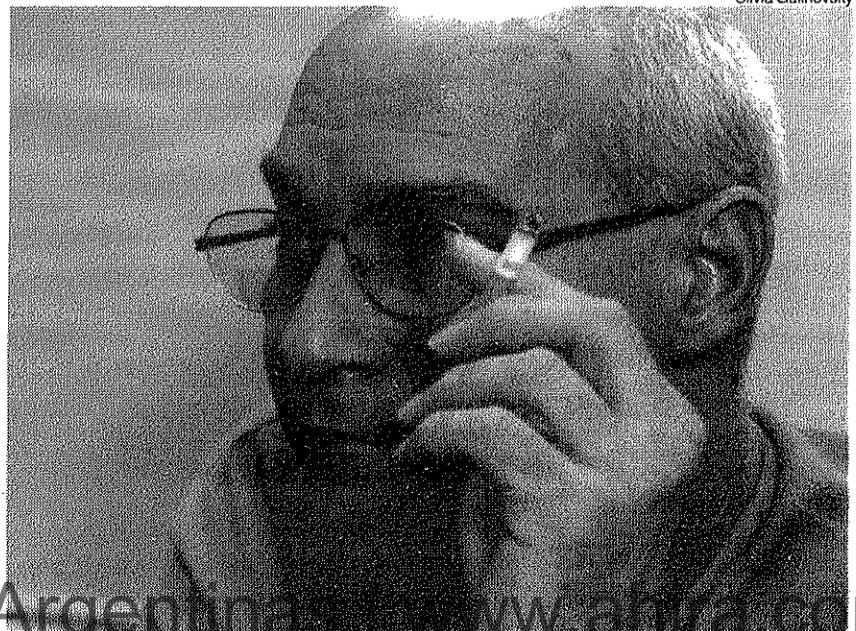
Laura Satorra



## Reportaje Vicente Feliú

*"Todo el mundo quiere que Cuba se abra a la "democracia": ¿a cuál? ¿A la democracia popular de España? que tiene un rey que ¿quién coño lo elige?, ¿a la de México que tiene al PRI?, ¿a la democracia de Chile que no logra ni pasarle una cuenta a Pinochet?"*

Silvia Galinovsky



# EDITORIAL

El gobierno de Fernando de la Rúa amañó mostrando los dientes. Cinco muertos a manos de la Gendarmería fue el resultado de la primera intervención de su gestión en un conflicto social, en este caso, la extendida ocupación por parte del pueblo correntino del puente que une Corrientes con el Chaco. Sin embargo, visto desde hoy, aparece como un acontecimiento lejano, como una foto vieja y ajada, como un recuerdo de otro siglo. Y esto es así, un poco porque, efectivamente, cambió el siglo. Otro poco porque el bombardeo de información inunda el entendimiento medio y otro mucho por la sigilosa operación de desvanecimiento, a manos de la corporación mediática, de los fervores que un hecho de esa naturaleza hubiera despertado frente a un gobierno, por entonces, demasiado novel. El marketing de la corrección política profesado por el presidente y corregido y aumentado por los nobles valores liberales de la prensa libre no hubieran podido soportar semejante euforia. La solución, entonces, barrer el episodio bajo la mullida alfombra de los atestados archivos.

Más allá de los olvidos oficiales, sin embargo, esa especie de bautismo de fuego interventor vuelve a cobrar fuerza simbólica, como hito fundador, al calor de los debates sobre la seguridad que hoy manejan la agenda pública oficial con asombrosa versatilidad y que no sólo se han convertido en el eje aglutinador de la mayoría de las políticas públicas, nacionales y provinciales, sino que también controlan las campañas electorales y han reemplazado en los diarios la vieja y romántica sección de "policiales" por la más ideológica de "inseguridad", unas cuantas páginas más adelante. Claro que los discursos resultantes de esa coctelera de sobreentendidos que es la "opinión pública" confieren a la cuestión características peculiares.

En primer lugar, la retórica de los medios masivos obliga a presentar los hechos sobre la base de antagonismos de celuloide. Buenos vs. malos, la ley vs. el delito, ciudadanos honestos vs. horribles malhechores. Este borramiento del conflicto social sobre el que se sostiene el verdadero aumento de la violencia en las sociedades marginadas de los deslumbramientos de la globalización, parece responder con claridad a las necesidades de un sistema político cada vez más comprometido con los favores cada vez menos concesivos del capital internacional hiperconcentrado y de sus socios locales, dueño él mismo de los medios que transfiguran con eficiencia el conflicto violencia social - fuerza represiva en una digerible película de cowboys.

Claro que las balas son de verdad, los muertos son de verdad y se parecen todos demasiado. Que el agente que lo corre vive en el mismo barrio, viene de la misma historia y gana por mes más o menos lo mismo que el ratero que se escapa no es una ima-

gen novedosa. Pero es así de cierto como el sistema exuda por sus poros menos estratégicos la miseria convertida en violencia.

Se supone que debería ser suficiente pensar que dos millones de desocupados estructurales para un país de treinta y pico es un número bastante elocuente para empezar a iluminar el problema. No lo es. A la crisis de seguridad el gobierno le suma el sinsentido de la reforma laboral que sobreajusta un mercado ya inajutable. Es dable pensar que si se sabe que, según estadísticas oficiales, el 70 por ciento de los menores internados en instituciones públicas lo están por "causas sociales" (abandono, horfandad, malos tratos, etc.) y que el 70 por ciento de la población carcelaria pasó por uno de esos hogares, resultaría suficiente el contrapeso para equilibrar la balanza del lado de la profundidad en el análisis. A no suponer tanto. Mientras los especialistas europeos hablan de "una respuesta social para un problema policial", para la opinión media en Argentina en el caso de los rehenes de Paternal no hubo víctimas. Los dos supuestos ladrones que murieron eran extras de riesgo, mencionados en pequeñísimos caracteres en el final de una larga lista de estrellas, que no los tiene por protagonistas.

Por extraño que parezca, hipótesis como las anteriores no suelen aparecer en las discusiones públicas sobre el problema de la violencia. Y no es porque los expertos de turno carezcan de las cifras o no manejen los conceptos. Es simplemente porque la dimensión del problema los obligaría a aceptar lo inaceptable: que la madre del borrego duerme en un establo que se llama desigualdad social, y que el borrego crece a ritmo de gigante mamando la teta de un sistema de exclusión que retuerce cada vez más a fondo la manivela de la morsa. Esta apreciación conectaría, sin más, el debut de De la Rúa, con las bravuconadas de Ruckauf y su ex? Ministro Aldo Rico sobre la mano dura, con el recientemente conmemorado 24 de marzo como piezas de una serie: la de las violentas resoluciones del conflicto que se le plantea a un sistema apoyado sobre la expropiación - económica, material, simbólica - de unos pocos sobre otros muchos para mantener a flote la "pax social".

A mediados del siglo XIV Europa conoció una serie de disposiciones que inauguraron las normas de regulación del trabajo en el incipiente capitalismo. El viejo orden feudal comenzaba a dar señales de chocheo y la nueva forma de organización social crecía con bríos sostenidos. La desaparición de las antiguas formas productivas, sin embargo, iba a un ritmo más acelerado que el establecimiento de las nuevas y, en el medio del proceso, Europa comenzaba a conocer, sin nombrarlo todavía, el fenómeno de la desocupación. Pues bien, las mencionadas disposiciones fijaban precisos castigos y prisiones a quienes, estando en condicio-

nes de hacerlo, no "se" consiguieran un trabajo digno y dedicaran su tiempo a mendigar o robar. Así, el capitalismo conoció ya en sus primeros albores su alterego vergonzante: la necesidad de reprimir los conflictos que el mismo generaba. Nada parece haber cambiado hasta aquí, excepto por el desarrollo de ese enorme aparato de digestión simbólica que se llama cultura de masas y que, en momentos de tensión extrema, deforma y corrige los posibles malos humores de sus propios consumidores. Así, todo el problema se reduce a unos cuantos malandras de la peor calaña nacidos al influjo de la ambición desmedida, favorecidos por la impunidad de una burocracia judicial inservible, que ponen en vilo la vida de los nobles ciudadanos y combatidos por unas incomprendidas y tendenciosamente mal publicitadas fuerzas del orden, aplaudidas por las influyentes y adineradas fuerzas vivas de la comunidad. Sin embargo, y a la luz de los números antes citados y de los dispositivos de represión antes descriptos, el robo de un raterito de villa La Cava a la casa blindada de un empresario de Villa Devoto podría ser, cuanto menos, un acto de justicia. Claro que se trataría de un tipo de justicia que no figura en los manuales del buen administrador ni en los sesudos libros de derecho, como sí parece figurar la que avaló los asesinatos, prolijamente legales, de Corrientes o de Paternal.

## EL NECIO

### Grupo Editor:

Diego de Charras  
Gerardo Halpern  
Mariana Galvani  
Sebastián Scigliano  
Fernando Krakowiak  
Karina Micheletto  
Eugenia Morey  
María Eugenia Ferenza  
María Celeste Bertotto  
Daniel Franco  
Sergio Góngora

### Colaboraron:

Rubén Dri  
Carlos Mangone  
Horacio Verbitsky  
Fotografías:  
Silvia Galinovskiy  
Laura Satorra

### Ilustraciones:

Leandro Fernandez Fau (Leffau)

### Gracias:

Juan Martín Castagnino  
Natalia Fortuny  
Gastón Mora

e-mail: [elnecio@topmail.com.ar](mailto:elnecio@topmail.com.ar)

Registro de la propiedad intelectual en trámite. Queda hecho el depósito que marca la ley. Los artículos firmados por colaboradores son sólo responsabilidad de los autores. Se autoriza la reproducción siempre que se cite la fuente.

## Otro Marzo

La última semana de marzo se cumplió el primer aniversario de los hechos conocidos como el "Marzo paraguayo", la cruel represión que le costará la vida a casi una decena de jóvenes que se manifestaban en pro de democratizar la débil institucionalidad del Paraguay y en repudio por el asesinato del entonces vicepresidente Luis María Argaña.

Dicha manifestación concluyó con la renuncia del entonces presidente Raúl Cubas Grau, asilado hoy en el Brasil, y la huida del país del ex-general golpista Lino Cesar Oviedo, asilado luego en la Argentina por el gobierno de Carlos Menem. Sin embargo, hoy el vecino país continúa atrapado entre el conservadurismo gobernante del Partido Colorado y las presiones del ovidismo populista. Entre ambos, el hambre del pueblo paraguayo crece y las manifestaciones que reclaman por una transformación radical de las condiciones de vida y por la reforma agraria desgastan a un gobierno que, como tantas veces en la historia latinoamericana, apela a la violencia estatal y paraestatal para frenar los reclamos populares. Nuevas represiones, ataques a los campesinos, corrupción mayúscula en cada una de las esferas del poder político se enfrentan a incipientes movimientos sociales nacidos desde la resistencia a la dictadura del general Alfredo Stroessner (1954-1989).

Durante marzo de este año se realizaron movilizaciones a las que asistieron miles de paraguayos en reivindicación de aquella masiva y trágica protesta. El acto mayor se llevó a cabo en Plaza Uruguaya, frente al Congreso Nacional en pleno centro de Asunción, convocado entre otros por Memoria Viva, asociación que agrupa a los familiares de las víctimas y heridos del "Marzo paraguayo". El principal orador, Pa'í Oliva, advirtió al actual presidente Luis González Macchi que "el pueblo no firmó al Poder Ejecutivo un cheque en blanco" y exigió que se cumplan los compromisos asumidos con los sectores más desposeídos del Paraguay. Sorpresivamente, el primer mandatario concurrió al acto "como un ciudadano más" tal cual atinó a decir al micrófono mientras los silbidos arremataban contra su alocución - en un intento por recomponer la pésima imagen de su actual gestión. No obstante, sus intenciones se vieron frustradas a los pocos minutos cuando fue expulsado de la plaza a pedrazos. Los manifestantes volvieron a exigir la renuncia de gran parte de los ministros del gabinete, el esclarecimiento de los asesinatos de un año atrás y la extradición de quienes son señalados como principales responsables de esos crímenes: Oviedo y Cubas Grau.

La respuesta por parte del gobierno no se hizo esperar. Tres días después se desataba un ataque contra campesinos que se movilizaban hacia Asunción, dejando dos heridos graves y varios detenidos.

El clima represivo sigue creciendo en Paraguay, donde la siembra de treinta y cinco años de dictadura expone hoy su cosecha más cabal: desastre económico, pobreza, represión política y abroquelamiento de las estructuras de poder. En medio de ello, las organizaciones juveniles y campesinas, las mismas que llevaron a cabo la gesta del "Marzo paraguayo", construyen sus resistencias, a pesar de las balas estatales y parapoliciales.

EL NECIO lo podés conseguir en: **Cybercafé**

**Cafetín Cultural**

Bar - Cybercafé - Parrilla.

Sacá tu e-mail gratis. Si no sabés te ayudamos

Ramos Mejía 764 - T.E.: 4958-6448 [elastillero@mixmail.com](mailto:elastillero@mixmail.com)



A 24 años del golpe

# Olvidos y perdones

Por Diego de Charras

**El legado sigue intacto. El modelo de reconversión económica y social iniciado a sangre y fuego el 24 de marzo de 1976, gozó de plena vigencia durante el menemismo y no parece sufrir grandes cambios con la actual gestión. Para más, el gobierno de De la Rúa promovió el ascenso de seis militares involucrados en la represión.**

## 24 años antes

Eran las 3:21 de la madrugada cuando la transmisión radial fue interrumpida por el sonido de marchas militares que pregonaaban lo que para muchos era "natural", "irreversible", "inevitable". Eran las primeras horas del 24 de marzo de 1976 y el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón era depuesto por medio de un golpe de estado llevado a cabo por las Fuerzas Armadas que procuraban saldar el "vacío de poder". Apenas pasados veinte minutos de las tres de la mañana un locutor anunciaba a la población el comunicado N° 1: "a partir de la fecha el país se encuentra bajo el control operacional de la Junta de Comandantes Generales de las FFAA".

El 24 de diciembre de 1975 el Teniente general Jorge Rafael Videla había dado el ultimátum al gobierno al enfatizar que las autoridades "actúen rápidamente en función de las soluciones profundas y patrióticas que la situación exige... El orden y la seguridad de los argentinos debe vencer al desorden y la inseguridad".

A principios de marzo de 1976 en una visita del dirigente justicialista Herminio Iglesias a la presidente María Estela Martínez de Perón, ésta le decía frente a los rumores golpistas: "Aquí no hay golpe que valga. A los militares los vamos a dejar sin verso. Con el plan económico de Mondelli (flamante ministro de Economía) no van a tener nada que decir. Es el mismo que quieren aplicar ellos. Como van a ser medidas muy impopulares, les conviene que el deterioro no suframos nosotros". Sin embargo, eso no iba a aplacar el "verso" de los militares que lo tenían escrito y firmado por el general Roberto Viola desde febrero del mismo año en el "Plan del Ejército" para la toma del poder. El 20 de marzo del 76 el diario La Opinión publicaba: "un noventa por ciento de los argentinos habla hoy de la proximidad del golpe de estado". El 23 del mismo mes, mientras La Razón titulaba en su tapa "Es inminente el final, está todo dicho", el resto de los medios de prensa recordaban el ultimátum de Videla y caían en la cuenta de que, al día siguiente, se cumplirían noventa días del mismo.

El 24 de marzo a las 10:30 juraba la Junta Militar que asumía el gobierno compuesta por Jorge Rafael Videla por el Ejército; Eduardo Emilio Massera, por la Armada y Orlando Ramón Agosti, por la Fuerza Aérea. Al otro día los diarios publicaban los "objetivos básicos" del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Entre ellos se destacaban: "Concreción de una soberanía política basada en el accionar de instituciones constitucionales (...) Vigencia de la seguridad nacional erradicando la subversión (...) Vigencia plena del orden jurídico y social (...) Concreción de una situación socio-económica que asegure la capacidad de decisión nacional (...) Obtención del bien-

estar general a través del trabajo fecundo, con igualdad de oportunidades y un adecuado sentido de justicia social (...) Relación armónica entre el estado, el capital y el trabajo con fortalecido desenvolvimiento de las estructuras empresarias y sindicales...".

Al cabo de siete años y medio los resultados iban a ser diametralmente opuestos a lo pretendido en el "documento de objetivos básicos".

No se respetaron ni el orden jurídico, ni las instituciones constitucionales, ni una situación económica que asegurara la decisión nacional y la "relación armónica entre el estado, el capital y el trabajo", se limitó a los primeros dos olvidándose del tercero.

En el prólogo del informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas se afirma respecto al período de gobierno militar 76-83: "De la enorme documentación recogida por nosotros se infiere que los derechos humanos fueron violados en forma orgánica y estatal por la represión de las Fuerzas Armadas. Y no violados de manera esporádica sino sistemática, de manera siempre la misma, con similares secues-



tros e idénticos tormentos en toda la extensión del territorio (...) Todos caían en la redada: dirigentes sindicales que luchaban por una simple mejora de salarios, muchachos que habían sido miembros de un centro estudiantil, periodistas que no eran adictos a la dictadura, psicólogos y sociólogos por pertenecer a profesiones sospechosas, jóvenes pacifistas, monjas y sacerdotes que habían llevado las enseñanzas de Cristo a barriadas miserables. Y amigos de cualquiera de ellos, y amigos de esos amigos, gente que había sido denunciada por venganza personal y por secuestrados bajo tortura". El informe concluía: "la CONADEP estima en 8.960 el número de personas que continúan en situación de desaparición forzosa (...) Esta cifra no puede considerarse definitiva, toda vez que, la CONADEP ha comprobado que son muchos los casos de desapariciones que no fueron denunciados". Los organismos de derechos humanos estiman en 30.000 la cifra real de desaparecidos.

En el "documento final", de septiembre de 1983, el gobierno militar legitimó su accionar represivo con los decretos S261/75 y 2772/75 firmados durante el gobierno de Isabel que encomendaban a las FFAA "aniquilar la subversión" y que estaban firmados entre otros por el actual Gobernador de Buenos Aires, Carlos Ruckauf.

Detrás de la excusa de la subversión lo que se hacía era desmontar toda una estructura institucional y política que desde los sindicatos y los trabajadores podía generar una oposición respecto de la política económica que se instrumentaba (entre obreros, empleados y docentes superaban el 50 por ciento de los desaparecidos). De la mano del ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, se puso en marcha un plan que echó por tierra el modelo económico sostenido desde la década del treinta, anclado en la sustitución de importaciones con fuerte influencia de los sindicatos. "Guillermo Walter Klein, la mano derecha de Martínez de Hoz, expresó, en 1980, que el plan económico llevado adelante por el proceso de reorganización nacional solo podía haber sido viable con un gobierno de fuerza. Ninguna democracia lo habría tolerado", explica José Luis D'Andrea Mohr, ex-militar, miembro del Centro de Militares por la Democracia Argentina (CEMIDA).

María Estela Martínez de Perón no se equivocaba cuando afirmaba que detrás de los intentos de golpe se escondía un plan eco-

nómico. Un plan que no era nuevo, que tenía antecedentes no muy lejanos en Adalberto Krieger Vasena, ministro de Economía del gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía y que se basaba fundamentalmente en la apertura de la economía, en una transferencia de la inversión de la producción a la especulación financiera, con fuerte endeudamiento y un impulso del estado al fenómeno de concentración de capital. Al final de la dictadura, la deuda externa argentina había crecido en más de 36 mil millones de dólares, lo que equivale a un 520 %.

El 24 de marzo de 1976 comenzaba la imposición de un modelo económico que no se detendría, ni siquiera, 24 años después.

## 24 años después

El gobierno militar llevó a cabo un proceso denominado "privatización periférica" que consistió en la tercerización de obras de empresas del Estado a favor de unas pocas empresas privadas con contratos millonarios casi siempre incumplidos por estas últimas. Esto implicó una fuerte transferencia de capital estatal a favor del sector privado, beneficiado después con la estatización de la deuda externa privada llevada a cabo en noviembre de 1982 a manos del entonces presidente del Banco Central,

Domingo Cavallo, luego canciller y ministro de Economía de Carlos Menem. Estas mismas empresas se convertirían en las propietarias, privatización de por medio, de las empresas del Estado durante la gestión de Menem. De la misma manera, se repetía la apertura de la economía y el apoyo a la inversión financiera mientras la deuda crecía. D'Andrea Mohr sostiene al respecto: "Hace cuatro años, durante el gobierno de Menem, José Alfredo Martínez de Hoz, en una reunión de banqueros internacionales, dijo por televisión: 'me siento muy contento porque este plan económico, es el que nosotros no logramos continuar'".

No obstante, no era lo único que continuaba. En la década del '80 bajo la presidencia de Raúl Alfonsín se amnistió con las leyes de Punto Final y Obediencia Debida a una gran parte de los militares juzgados por violación a los derechos humanos, proceso que se completaría con el Indulto a los generales decretado por Carlos Menem.

Pero la historia no se cierra. El 15 de marzo de 2000, el Senado aprobó los ascensos para seis militares cuestionados por los organismos de derechos humanos por su participación en la dictadura. Nueve días antes de que se cumplieran veinticuatro años del derrocamiento del gobierno de Isabel Perón, el gobierno de la Alianza, encabezado por Fernando de la Rúa, impulsó y logró el acuerdo necesario con la bancada justicialista para ascender a cinco oficiales del Ejército y uno de la Marina.

"Cuando se votaron las leyes de Obediencia debida y Punto final, ellos dijeron que lo hacían por una emergencia, que era un momento de transición y que se corría peligro de que los militares volvieran a encrespase. Luego pasaron quince años y en este momento creíamos que todos los que nos habían dicho que habían votado esas leyes con asco, que les causaba repugnancia, iban a pensar: 'Yo, a mis hijos, que le voy a dejar'. Uno se hizo la idea de que iban a tener la oportunidad de revertir lo que habían hecho, pero desde que asumió este gobierno la experiencia fue muy dura, en el sentido de que la represión de Corrientes nos dio la pauta de cómo iban actuar con respecto a los derechos humanos", afirmó Nora Cortiñas de Madres de Plaza de Mayo Línea fundadora. Por su parte, Alba Lanzillotto, de Abuelas de Plaza de Mayo, sostuvo: "En cuanto a los ascensos, nosotras hemos ido a hablar con los senadores y nos han dicho que lo iban a pensar, pero yo no salí con la esperanza de que no los asciendan porque ellos ya tienen sus compromisos".

Si bien las leyes de Punto Final, Obediencia Debida y el Indulto imposibilitan la punición de los militares involucrados en la represión, los organismos de derechos humanos, no dejan de participar en las distintas causas que se iniciaron por la aplicación de un plan sistemático de apropiación de niños nacidos en cautiverio, así como en el "Juicio por la Verdad". Nora Cortiñas decía: "hay un montón de juicios abiertos. Lo que ocurre, es que nosotros creemos que algún día va a haber una justicia verdadera. Esto que hacemos sirve como un aporte para cuando llegue ese día. Pero hay otra cosa: mientras tanto, se hace memoria. Toda la gente que va a investigar, a aportar información, es la gente que todos los días construye el camino de la memoria".

De la dictadura al menemismo: Medios y Política

# La herencia que no cesa

Por Carlos Mangone

**Como si se tratara de un juego de espejos, desfilan hoy por los medios de comunicación de la democracia las mismas caras que, tiempo atrás, ocuparan pantalla y radio durante los años de plomo. Del mismo modo, los lobbistas de ayer son los dueños de los multimedios de hoy. Un ejemplo más de complicidad y continuismo.**

No está mal insistir con que la dictadura (1976-1983) no se limita a su versión militar llena de "excesos y errores", forma que adquirió en la transición a nuestra actual democracia capitalista. El régimen no fue el enemigo de la juventud y la cultura; como sabemos tuvo sus jóvenes brillantes en el ministerio de economía y tuvo la manipulación de su maravillosa juventud deportiva que hacía aerobismo por Palermo, comenzaba a usar distractivamente el walkman y bailaba ya frenéticamente en las discos, tuteladas planificadamente por discjockeys también muy jóvenes y con apellidos ultrapatricios funcionales a la época. En la dictadura se filmó, se representaron obras de teatro (cómo no recordar la explicación post-facto del traductor de Hamlet para la puesta del San Martín con Alcón en el '79, planteando que los barrotes en la escenografía metafORIZaban la dictadura), se publicaron libros y mal que nos pese o les pese a algunos, hubo fines de semana en donde la música rock se escuchaba ritualmente sin el afán de resistencia que luego se le descubrió en guerras, papers y colecciones de magazines.

Los genocidas, más que los torturadores es cierto, frecuentaban canales y fatigaban redacciones en donde convenían, desde posiciones de fuerza, reportajes y producciones especiales en donde apareciera su "verdadero rostro humano". La capacidad de resistencia estaba menguada por la ausencia de una tradición de desobediencia civil frente al autoritarismo, por la inexistencia de una unificación opositora político y militar frente al terrorismo de estado y por la presencia de mefistos en los intersticios medios de la burocracia periodística y de los medios en general.

Tiempo después del golpe en una famosa carta, María Elena Walsh, solo pedía que luego de haber "aniquilado a la subversión" se abrieran las compuertas de la censura como para que los productores culturales pudieran hacer su trabajo sin la culpa de la metáfora y el barroquismo (que tampoco proliferaron mucho que digamos). Muchas de las voces que se levantaron en su momento, criticaron el despilfarro del mundial o lo absurdo de las autopistas y como máximo solicitaron que los canales quedaran en manos de los "profesionales" no de la guerra sino del espectáculo.

El violismo les dio en parte la razón y reaparecieron en la pantalla los Sofovich y compañía (las formas violísticas del menemismo podría ser un buen tema de investigación para un juego de las cien seme-

janzas, Sofovich, Nimo, la noche, el fútbol, la bebida, la timba, etc. etc). El participacionismo gremial de los Baldassini, Cavallieri y Triaca se articula con la vuelta de las firmas en los editoriales políticos de los diarios junto con la oxigenación "política" que suponen las lápidas y los fondos de los mares y la caída del BIR y el fracaso externo e interno del proyecto dictatorial.

Desde la represión en los campos de concentración se diría que hubo demasiada sociedad civil en la dictadura, actividad cultural, Teatro San Martín, obras de los clásicos y el Ejército Rojo siempre triunfante en el Cosmos, pero desde la sociedad civil se diría también que hubo demasiada complicidad, reconvertida por la transición en "asombro", "ingenuidad" o "culpa colectiva" (rápidamente dejada de analizar cuando el Estado y el mercado mediático compró las voluntades y las conciencias).

La transición empezó a atenuar las com-

esfuerzos en la comedia ligera, el enlatado y mucho magazine que transmitía el exterior más que el interior (otra investigación recomendable, *Videoshow* diciembre: de 1976 a 1983, el turismo de la plata dulce y contraponer la campaña antiargentina en el exterior con una campaña argentina, siguiendo a Reuteman y a Vilas o al equipo de Menotti, mostrando los bellos paisajes universales con su "Mónica presenta" en el 13 como para que la fiesta sea completa). Y hablando de fiesta, ¿no hubo por entonces con asistente de dirección de apellido literario y fiscalizador una película, *La Fiesta de todos*, sobre el mundial de fútbol?, ¿no se popularizó también, aunque un poco más tarde el "no existís" de Moría Casan y Palito Ortega, otro miembro de la cofradía dictatorial-menemista que, desde Miami nos sugería "tirarnos al río en la parte más profunda y recién cuando te hundas ahí sí podés gritar", mientras no le quedaba fuerza de se-

brar al público con programas con sus nombres, (Varela, Madariaga, Neustadt, Grondona, etc); mañanas, tardes y noches, radios y pantallas eran ocupados por gran parte de los que actualmente dictan catecismo democrático, muchas veces avalados por los temerosos políticos y sostenidos en el poder de los multimedias. Eran los más eficaces, ya que los columnistas de la dictadura en televisión, los Gobello, la Videá Dorna en el 11 o Rodríguez en *Nuevediarío* tenían una naturaleza de parte de guerra con muy poca influencia real.

Para recordar simplemente aquella entrevista a Massera que en *Tiempo Nuevo* le hicieron Neustadt y Grondona, cuando el almirante seductor y poeta, se lanzaba a la arena política (nombre de dos partidos latinoamericanos que los milicos seguían con interés, uno el salvadoreño, integrado por torturadores, otro el brasileño que se ofrecía como la cría de los militares, una perfecta síntesis). Siempre Bernardo en un primer plano, en el interrogatorio (en este caso módico y arreglado) y Grondona en un segundo plano, en el examen y en la calificación final. "Almirante: qué podemos decir de los desaparecidos", "Aquí no hay desaparecidos, hay muertos", roncó Massera, "Bien muertos están, entonces", cerró Neustadt, que de ingenuo no tenía nada ya que en la edición aniversario de *Todo es historia* de 1977 se preguntaba por el destino de algunos cercanos periodistas desaparecidos, fruto de la interna militar.

La dictadura también, y sería objeto de otra investigación, imbricó de manera fundamental y para siempre (o por lo menos hasta que suceda lo contrario) el mundo de las finanzas, el manejo oficioso de la información y la guerra psicológica. La información en la represión planificada fue un salto cualitativo para el lugar de los servicios en el aparato del Estado, información que resulta imprescindible para la ganancia financiera y es central en

la manipulación periodística. Los que crecieron bajo la protección de los FAL y del lobysmo militar, sostuvieron parte de los negocios mediático-periodísticos de la transición y se asociaron para el festín privatizador menemista. Si los medios fueron los house órganos de la dictadura también resultaron el ensayo para los actuales medios cautivos de empresas y grupos de poder. Grupo de tareas hubo en las dos épocas. Hoy ya no se necesita de aquel nivel de violencia y por entonces no era tan necesaria la actual sofisticación de consultoras y empresas de imagen pública y empresarial.

Finanzas, medios y servicios es el marco heredado de la dictadura y que condiciona tóxicamente la circulación de la información, yuppies periodísticos, ayer productores-gerentes de los secuaces de los milicos, hoy son periodistas-empresarios que compran y venden sus espacios al yabranismo de turno. Abogados del foro que además de defender torturadores se declaran sus amigos; se cruzan en las entrevistas con periodistas que los tutean y les mandan saludos



placidades y después de los indultos y del agobio menemista (la exacerbación de la dictadura por otros medios) hasta se empezó a comprender al período como una tragedia argentina (sin embargo no todos murieron) y quizás bajo el efecto de *La lista de*

guridad para homenajear en sus películas, hasta que tuvo la maldita idea de traerle a los milicos a Frank Sinatra para que cantara el apogeo regañano en medio de la ofensiva contra en Nicaragua?

La dictadura instaló el editorialismo ra-

*Los que crecieron bajo la protección de los FAL y de lobysmo militar, sostuvieron parte de los negocios mediatico-periodísticos de la transición y se asociaron para el festín privatizador menemista*

Schindler o de *La vida es bella*, los monstruos tuvieron momentos de piedad en que "salvaron las vidas" de algunos pocos que de jóvenes iban a misa o tenían apellidos como los de los discjockeys (por eso *Garage Olimpo* parece tan "fuera de época").

Los medios de la dictadura "modernizaron" la transmisión de los mensajes, el color y la "máquina de mirar" adornaron los monótonos mensajes gubernamentales que fuera de pocos ejemplos, dilapidaban sus

dial matutino en la boca de periodistas pagados por el gobierno o por las empresas que señalaban a los delegados para que, a punta de Fal, se los llevaran de los baños de las fábricas. Eran los periodistas que empezaban a expresar la presencia del nivel financiero en los medios que, a su vez, paulatinamente abandonaban el sostén de los electrodomésticos. Grupos financieros, los otros torturadores del régimen, auspiciaban a periodistas que comenzaban a acostum-

A 23 años del asesinato de Walsh

# Para recordar a Rodolfo

Por Horacio Verbitsky

Al cumplirse, el pasado 25 de marzo, un nuevo aniversario del asesinato de Rodolfo Walsh, *El Necio* publica el artículo "El 'Facundo' de Walsh, gentilmente cedido por Horacio Verbitsky, que apareciera originalmente en el N°2 de *El Periodista* del 22 a 28 de septiembre de 1984.

Me pregunto qué sería de la belleza de Rodolfo ahora/ esa belleza en vuelo lento, que le iba encendiendo ojos

Juan Gelman (Si dulcemente, 1980)

Para recordar a Rodolfo J. Walsh hay que hablar también de la belleza, la de su prosa y la de su vida. De su ética y de su estética.

Ese vuelo lento de la belleza que observó Gelman, le llevó tiempo, según dice Walsh en su autobiografía. Pero no para aprender a armar un cuento o sentir la respiración de un texto, sino para recorrer un itinerario que conduce a una clave profunda de la literatura argentina.

El epígrafe de su primer libro, *Variaciones en rojo*, es una cita del Antiguo Testamento: "Habló el Rey y dijo a Daniel: Y yo he oído de ti que puedes declarar las dudas y desatar dificultades. Si ahora pudieras leer esta escritura y mostrarme su explicación, serás vestido de púrpura, y collar de oro será puesto en tu cuello".

Su razón y su pasión lo condujeron como al Daniel bíblico a declarar dudas y desatar dificultades, que fueron más complejas que las de aquellos relatos policiales, escritos dentro de un contexto en que la cultura era un juego, una distracción y un enmascaramiento. Con los años y las experiencias, su especulación intelectual se fue tornando impura, contaminada por la gente, que le daba origen y objeto.

Determinista para deducir sus causas efectos, seleccionó escrituras cada vez más difíciles y peligrosas, ejerciendo el albedrío que su personaje, el detective aficionado Daniel Hernández, describe en su primer cuento. Como en ese relato abstracto, la realidad es una sucesión de alternativas, y Walsh se fue alejando gradualmente de las más fáciles, en los cincuenta años de su vida, que no conoció oro pero sí púrpura, porque transcurrió en un tiempo de combate, dolor y derrota.

## La trampa cultural

Walsh estaba orgulloso de haber escrito *Operación Masacre* en 1957, pero no lo relacionaba con su meta personal, que era la literatura. Ese contacto con "verdaderos asesinos, con verdaderos investigadores, con verdaderos torturadores, con verdaderos delatores y también con verdaderos héroes" le bastó para sentir sus anteriores invenciones policiales como "fotos mal reveladas".

Aquella investigación periodística permaneció como un episodio aislado, de otro tiempo, casi de otro país y de otra persona, y sin embargo formaba un núcleo generador de significado, al que siempre estuvo atento.

Ese paréntesis en su anhelada carrera literaria se prolongó con las notas en que investigó el asesinato del abogado Marcos Satanowsky por la posesión de las acciones del diario La Razón y con su viaje a



Cuba, donde consiguió descifrar los télex cursados entre Guatemala y Estados Unidos de América con los preparativos de la invasión a la isla.

Al regresar, se aisló en el Tigre para sacarle chispas a una portátil negra esmaltada que le vendió Matusalem y comenzó a escribir los cuentos que un lustro después se publicaron en *Los oficios terrestres*. Ese volumen, junto con *Un kilo de oro*, de 1967, y con las obras de teatro *La granada* y *La batalla*, lo convirtieron en el escritor más admirado de su generación.

Varios años después se refirió a esa época como a una trampa cultural, e impugnó la sacralización de la escritura, pero por entonces lo complacía, y en un reportaje de 1967, dijo que amigos, lectores y un editor, le reclamaban una novela. La abandonó a las ochenta páginas.

Por un lado estaban los cuentos policiales de su primera juventud, de los que abominaba. Por otro, su tarea periodística. Y separada de ambos menesteres subalternos, la literatura, idealizada, celestial.

## Los puntos de inflexión

¿Cuáles fueron los puntos de inflexión, cuál el momento en que los tres senderos se cruzaron por primera vez? En la nota previa a *Los oficios terrestres*, cuenta que comenzó a escribir *Esa mujer* en 1961 y lo terminó en 1964. "Pero no tardé tres años sino dos días: un día de 1961, un día de 1964." Y añade, todavía perplejo: "No he descubierto las leyes que hacen que ciertos temas se resistan durante lustros enteros a muchos cambios de enfoque y de técnica".

*Esa mujer* es su primer texto basado en una investigación periodística, sobre un hecho policial, de contenido político y escrito con intención artística. La imagen desenfocada se vuelve más nítida. Ahí hay algo nuevo. Comienza a desentrañar aspectos de la relación entre los militares y el pueblo, entre la realidad y la creación, en términos que no son los de 1957.

El mismo año en que terminó ese cuento empezó a reescribir *Operación Masacre*. Le agregó un prólogo de veinte páginas que es una historia de la historia, una reflexión

distanciada de los hechos, y un epílogo en el que confiesa que ha perdido las ilusiones en la justicia y la democracia al ver que los muertos estaban bien muertos, "y los asesinados, probados, pero sueltos". Ese epílogo advierte que "hay frases enteras que me molestan, pienso con fastidio que ahora la escribiría mejor".

Hay un segundo punto de inflexión en 1968. En la residencia española de Perón conoció a Raimundo Ongaro, quien le pidió que dirigiera el Semanario de la CGT. Las condiciones estaban maduras para ese encuentro natural del escritor con los rostros y los dolores y los sueños del pueblo. Con un viejo grabador colgado del hombro se movía en puntas de pie para no molestar y acercaba el micrófono a los obreros de las agrupaciones que organizaban la rebelión de las bases contra la dictadura y la burocracia. Se interesaba por lo que decían y por cómo lo decían. El lenguaje popular fue una de sus vías de acceso hacia la vida y la lucha de quienes lo hablaban, pero también hacia el centro de sí mismo.

Arrastrado por la militancia se olvidó de la novela que seguía creyéndose obligado a escribir, salió de la trampa cultural donde se sentía maniatado y se propuso ser eficaz para sus compañeros. En el Semanario CGT publicaba todas las semanas un artículo de investigación sobre un tiroteo entre dos grupos peronistas, uno de militantes, otro de burócratas y guardaespaldas entre quienes estaban Vandor y Norberto Imbelloni. Cuando los primeros ejemplares salían de la rotativa, en vez de controlar el entintado de la máquina los gráficos se ponían a leer *¿Quién mató a Rosendo?*, el "folletín de la clase obrera", como dijo con una parte de envidia, tres de admiración y seis de ternura Pajarito García Lupo.

En varios reportajes de esos años expuso su nueva comprensión de la literatura como producto cultural, originado en la sociedad sobre la que, a la vez, incide. A la revista *Análisis* le dijo en junio de 1968 que si en su futura obra literaria "llega a haber héroes, serán esos", militantes revolucionarios como los obreros agredidos por el vandomismo en el Rosendo. A Ricardo Piglia le planteó en marzo de 1970 que el cuento, la ficción y la novela eran el arte literario de una clase y de una época, pero que un nuevo tipo de sociedad, con nuevas formas de producción, exigiría "un nuevo tipo de arte más documental, mucho más atendido a lo que es mostrable".

## Un arte nuevo

De su práctica deduce una teoría: "El testimonio y la denuncia son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedican a la ficción", y prevé que se invertirán los términos y será más apreciada como arte "la elaboración del testimonio o del documento, que como

todo el mundo sabe, admite cualquier grado de perfección. En el montaje, en la compaginación, en la selección, en el trabajo de investigación se abren inmensas posibilidades artísticas".

En 1973 lo demostró con la primera edición en libro de *Caso Satanowsky* donde, junto con un análisis perfecto de la función de los servicios de informaciones y los grandes diarios (que anticipa el genocidio del 76 y la complicidad de la prensa), hay una galería de retratos de personajes nacionales que seguirán leyéndose con placer y provecho mientras haya Argentina.

Uno de los secretos de la gran literatura que creó Rodolfo J. Walsh es que apostó su vida en cada palabra y no redondeó una idea que no llevara luego a la práctica. Por eso, por ejemplo, además de describir la prensa comercial y los servicios de informaciones de las fuerzas armadas, organizó la prensa y los servicios de informaciones de la guerrilla montonera, que, no por culpa suya, fracasó en el intento de construir un nuevo poder. Mientras combatía, criticaba. Si sus propuestas de 1975 y 1976 hubieran sido atendidas, otra hubiera sido la historia de los años que siguieron.

Walsh no se dio descanso en los últimos tres meses de su vida austera y empecinada. Inició una carta dirigida al director de un diario de Buenos Aires, alcanzó a concluir el borrador de otra para el jefe del operativo en que murió su hija; sólo terminó, corrigió, pasó en limpio y distribuyó una a sus amigos sobre la muerte de Vicki (Victoria Walsh), y otra remitida a la Junta Militar.

Trabajó en esos textos con minuciosidad de artesano. Quería elegir "palabras bonitas" para contar hechos terribles. La segunda de esas cartas ya ha sido agregada como epílogo a la edición de este año de *Operación Masacre*. Sólo falta la otra, y reincorporar el retrato de la oligarquía, que Walsh sustituyó en 1972 por Aramburu y el juicio histórico, para arribar a la versión definitiva.

## La pregunta de Piglia

En su excelente novela *Respiración artificial*, Ricardo Piglia se pregunta: "¿Quién de nosotros escribirá el *Facundo*?"

Piglia conoció bien a Walsh, y junto con Aníbal Ford es quien mejor ha comprendido su obra. Como Mendeleiev en su tabla periódica, afirmó la existencia necesaria de ese elemento, un nuevo *Facundo*, en las letras argentinas de este tiempo. Poco importa, frente a ese descubrimiento, que no haya reparado en que ya estaba escrito.

Todo lo que Walsh publicó merece ser recordado, y muchas de sus páginas están todavía en poder de quienes lo mataron, escritos políticos, nuevos cuentos, recopilación de artículos periodísticos, borradores de memorias. Los cuentos del ciclo de *Los Irlandeses*, *Fotos*, *Cartas*, *Esa mujer*, alcanzarían para ubicarlo entre los grandes escritores de su tiempo, junto a Borges, Arlt, Cortázar, Armando Discépolo, Marechal, Conti, Kordon, Juan Gelman, Roberto Cossa, coherente como pocos de ellos, revolucionario en sus ideas, en su prosa y en su vida.

Pero *Operación Masacre* lo eleva a otra región, a una cumbre que sólo habitan los libros nacionales. Es nuestro *Facundo*, nuestro *Martín Fierro*, y una incursión solitaria al futuro.

En la biblioteca de Ciencias Sociales hace seis años que no se compran libros

# ¿Querés leer? Comprate

Por Fernando Krakowiak

**Alguien podría pensar que en la Facultad de Ciencias Sociales el Homo sapiens se está transformando en un Homo videns, como lo predijo el apocalíptico Giovanni Sartori. Sin embargo, la falta de libros no se debe a la revolución multimedia sino a la crisis presupuestaria. Cómo se administra la pobreza y cuáles son las disputas en la que debería haber sido la biblioteca más importante del país en el campo de las ciencias sociales.**

La Facultad de Ciencias Sociales no compra libros para su biblioteca desde hace seis años. Los únicos ejemplares que ingresan son en concepto de donaciones o por canje con editoriales nacionales. Los ocho mil pesos anuales que provienen del rectorado, a través del Sistema Interuniversitario de Bibliotecas, se destinan exclusivamente a la compra de 188 publicaciones periódicas, mientras que el presupuesto de la facultad se agota en salarios y gastos de mantenimiento.

Margarita Giles, Directora de la biblioteca, señala que "nosotros siempre hacíamos listados de lo que se debía comprar, pero ese ejercicio prácticamente lo hemos perdido porque es imposible lograr algo".

El Secretario de Gestión Institucional, Antolín Magallanes, reconoció que "en la facultad hay áreas que han estado muy relegadas. Recién ahora se está por hacer una compra de 1.000 pesos para reponer el material más leído ya que está muy deteriorado".

## Presupuesto, ñoquis y Banco Mundial

Según Jorge Elbaum, Consejero Directivo por el claustro de graduados y ex Coordinador General de la biblioteca, "no hay plata para libros porque el presupuesto es una vergüenza en relación con la cantidad de alumnos e incluso proporcionalmente con el resto de las facultades de la UBA". Sin embargo, enciende la polémica al afirmar que "el segundo problema más grave de la biblioteca, después de la falta de presupuesto, es la inexistencia de una atención adecuada. Trabaja muy poca gente pese a que cobran salario 23 personas. Vienen, firman y se van. Es una situación muy grave y, además, es una costumbre dentro de esta facultad. Una de las cosas que me había propuesto como coordinador es que haya una mejor atención, que se ingresen los libros, que haya orden. Había libros tirados en el suelo que se perdían porque se inundaban y se mojaban. Se perdieron centenares de libros que fueron tirados a la basura. Hay un afano sistemático y muy poca preocupación. No es el caso de todos los trabajadores no docentes, pero dos terceras partes de los empleados que están ahí, no trabajan".

Elbaum, dejó el cargo de coordinador, en el cual se desempeñó entre abril de 1998 y abril de 1999, luego de numerosos enfrentamientos con los empleados de la biblioteca: "Tuve grandes conflictos con los no docentes cuando me empecé a enterar cómo venía la mano, cuando me enteré que Marcelo Caos, que entonces era el director de la biblioteca venía y se iba por la puerta de atrás. Yo le pedí que cumpla horario pero me dijo que no podía porque tenía otro trabajo y entonces pidió licencia sin goce de

suelo. Inicialmente por un año y recientemente lo renovó por otro año más. Todo esto me generó muchos enfrentamientos y finalmente presenté mi renuncia".

La actual directora discrepa con las apreciaciones de Elbaum: "acá hay 22 personas que trabajan. Hay gente que atiende al público y realiza procesos técnicos. Estamos prácticamente al día en el inventario de los libros. Cada uno tiene su rol y cumple su función. El único problema es que el personal no es bibliotecario, entonces, tiene falencias en cuanto a la preparación. Pero igual hay muy buena predisposición". Luego agrega que "el coordinador no funcionó porque los coordinadores están bien para unas cosas pero no saben otras. Llegó en un mal momento y no pudo coordinar un equipo de trabajo". Magallanes coincidió con Giles al afirmar que "ñoquis no tengo". Vale aclarar que, este secretario asumió cuando Elbaum ya había renunciado.

Eduardo Galvez, empleado de la biblioteca y subdelegado de la Comisión interna no

## "Estamos mal, pero vamos bien"

Más allá de la polémica, lo cierto es que la situación de la biblioteca es preocupante, y no sólo para los más de 34.000 libros que desbordan las estanterías de un espacio que parece cada vez más chico. Los empleados que allí trabajan, hasta hace poco tenían sólo dos computadoras más cercanas al ábaco que a la internet. Un procesador 286 y uno 386 que ni siquiera tenían el programa Windows. Recién a fin del año pasado se consiguieron otras dos computadoras compatibles con los diseños de Bill Gates.

La ausencia del Windows protegió a la biblioteca de los virus informáticos pero no pudo hacer nada frente a los roedores prófugos del flautista de Hamelin. Giles afirma que "hace varios meses tuvimos que pedir que se desratizara porque a nadie le hace ninguna gracia ir al estante, mover una revista y que te salga una rata".

Además, comenta que "hasta el mes de

enero y durante cinco años vinimos padeciendo un grave problema. Al lado de la Facultad hay un bioterio y su extractor sale justamente para acá. Y cuando se prendía tenías un ruido impresionante y un olor a amoníaco que nos obligó a dejar de trabajar en uno de los sectores. Se envió una nota al rectorado pidiendo una solución, pero el vicedecano, Norberto Alayón, previendo que la burocracia iba a retrasar aún más el arreglo, decidió que se pagara la obra y el rectorado le tendrá que devolver la plata a la Facultad".

Según Giles, la actual gestión "está trabajando mejor que la anterior". No obstante, "hay elementos imprescindibles que nos siguen faltando. Pedí diez cuerpos de estanterías porque no hay más lugar y no se pudo conseguir; solicité cincuenta sillas para todas nuestras salas de lectura pero sólo se consiguieron veinte y no es suficiente, porque hay momentos, a la tarde, en que la gente nos viene a pedir las sillas de los empleados".



## Mudanza en Sociales: revistas sí, libros no

La biblioteca se debería mudar a la "nueva" sede de la Facultad de Ciencias Sociales, ubicada en Ramos Mejía 841. Sin embargo, por ahora, sólo se llenarán los canastos con diarios y revistas para el traslado de la hemeroteca. La razón por la que no se mudan los libros es sencilla: no hay donde ponerlos. El espacio asignado en el predio anexo a la sede de Ramos Mejía, inaugurado recientemente, es un rectángulo de 16 metros de largo por 3 de ancho. Antolín Magallanes señala que allí también "se conformará una biblioteca básica de Ciencia Política y Cien-

cias de la Comunicación aunque la biblioteca madre va a quedar en la sede de Alvear".

- El desdoblamiento de la biblioteca hace suponer que la unificación de la facultad es una posibilidad cada vez más lejana - preguntó *El Necio*.

- El problema es que si nos mudáramos todos a la sede de Ramos Mejía estaríamos peor que cuando estábamos todos en Alvear. La única posibilidad es construir más pisos porque los espacios lindantes son todos privados. Sin embargo, no tenemos los fondos para iniciar esa construcción.

Entrevista al Secretario de Educación Superior, Juan Carlos Gottifredi

# "No me preocuparía por el arancel"

Por Gerardo Halpern y Sebastián Scigliano

El Doctor en Ingeniería Química, Juan Carlos Gottifredi, es el flamante Secretario de Educación Superior del Ministerio de Educación. Fue, durante tres mandatos, Rector de la Universidad Nacional de Salta, miembro del Directorio del Conicet y del comité ejecutivo del CIN, donde ocupó también el cargo de presidente. Entre otros temas, durante la entrevista, Gottifredi reconoció la escasez del presupuesto universitario y se comprometió a una distribución equitativa durante su gestión.

Uno de los proyectos más importantes de Gottifredi es la formación del "Fondo Solidario Intergeneracional", un fondo de becas que entra en la polémica acerca del presupuesto y los modos progresivos de arancelar la universidad pública. Al respecto, Gottifredi afirmó: "Creo que la gratuidad no alcanza, que no es un valor absoluto. Hacen falta becas. Para crear becas o crédito, alguna ayuda hay que darle a la gente que realmente necesita no sólo no pagar aranceles, sino algunos recursos para los años que puede durar una carrera universitaria. Hay que crear un fondo, lo ideal sería que las personas que toman del fondo después devuelvan. Es una cuestión solidaria a la cual uno se siente comprometido. Si de ahí tomó y de ahí vivió, bueno, repone para que otro haga exactamente lo mismo que uno ha hecho. Pero esto es muy difícil de plantear, porque lleva un tiempo, primero de constituir el fondo, después de utilizarlo y después de devolverlo. A lo mejor necesito muchos más años que lo que duró mi carrera para devolver lo que me prestaron. Tiene que ser factible de devolución. Un fondo de este tipo lo tiene que poner el Estado".

**- ¿No le parece que este fondo es un modo de arancelamiento?**

- No, para nada. No, porque este estudiante, si la universidad fuera gratuita, tendría la gratuidad y nada más. No tendría la beca.

**- Sin embargo es un no-aumento presupuestario para solventar...**

- No, ¿por qué un no-aumento presupuestario? No hay ningún país del mundo hoy en día que esté en condiciones de atender a la juventud y a la vejez en condiciones óptimas. De poderlos sostener, de darle una jubilación anticipada hasta los 23, 24, 25 años, que sería esto, y después una jubilación que sería después de los sesenta. No hay ningún país del mundo que resista esto. Haga la cuenta y no le va a dar. Alguien tiene que pagar por eso.

**- Pero se supone que está dirigido a sectores imposibilitados...**

- No, porque yo le doy a usted una ayuda para que usted salga de una situación muy crítica en la cual usted está, usted estudia, usted se recibe, al recibirse gana mucho más, ayuda a su familia a salir de la situación en que está, y bueno, parte de su ganancia, el plus que usted obtiene por haber tenido un título universitario lo devuelve a un fondo para que otra gente pueda hacer lo mismo.

**- ¿Y en el caso que no lo tenga?**

- Habrá que esperar que tenga la capacidad de pago. Esto se puede arreglar. No condicionemos las cosas a un nivel de que todo es imposible. Yo creo que hay que tener formas creativas para admitir que hoy en día, a pesar de que la universidad es gratuita, hay gente que no puede ingresar a la universidad, no puede permanecer en la universidad. A lo mejor puede ingresar, pero no puede

de permanecer. Entonces, hay que crear un sistema que permita, primero, conformar el fondo y para conformar el fondo hay que cobrar más impuestos. No hay otra. Alguien lo tiene que pagar. Y la sociedad argentina no quiere pagar más impuestos. Entonces va a ser una gran lucha esto.

**- La gestión anterior inició juicios contra las universidades que no ponían el término equidad en sus estatutos.**

- Estamos trabajando en eso para ver si podemos desistir, en aquellos que están en una etapa en la que no hay sentencia definitiva. Estamos trabajando en esa dirección, dando muestras que realmente queremos respetar la autonomía de cada institución. No estamos de acuerdo con algunas medidas que se habían adoptado desde este Ministerio por las cuales se fomentaba el arancelamiento.

**- ¿Cuáles?**

- Hay una resolución del mes de mayo o junio del año pasado por la cual si una universidad arancelaba y juntaba determinada cantidad de dinero, el gobierno podía asignarle una cantidad igual. Eso es una manera de fomentar el arancelamiento. Por supuesto que cada universidad es libre de hacerlo o no, eso está claro en la ley. Nosotros no lo vamos a fomentar, como se hizo.

**- Pero la presión del Banco Mundial, como muestra el ejemplo de México, sigue creciendo en esa dirección. ¿Qué lectura hace de ese proceso?**

- No es exactamente la misma situación, espero no equivocarme. En México se dan una cantidad de factores, el gobierno anterior; la muerte de los estudiantes que se produjo hace unos años todavía está presente en la UNAM, cuando entró muy fuertemente el ejército, con helicópteros, en 1968. Creo que no tenemos heridas de esa naturaleza, que es otra la relación entre los estudiantes y los distintos grupos que componen la dirigencia estudiantil con cualquier gobierno que hubiera en la Argentina. Pero, claramente, yo me quiero pronunciar en una dirección: introducir hoy en día el arancelamiento en la educación superior en la Argentina significa ganar ¿qué cosa?, además de los problemas. Alguno podría decir,

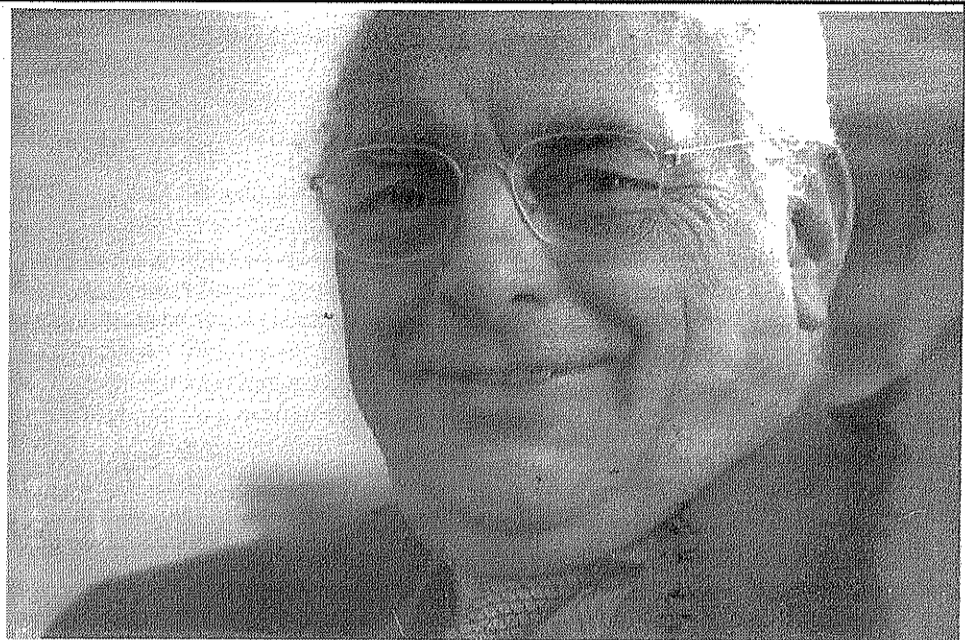
*Hay que jugar dentro de los parámetros que permite la ley. Si tenemos una ley, o la modificamos porque no nos gusta, entonces luchamos para conseguir una modificación, o la respetamos*

no arancelo para no comprarme el problema. Si yo arancelara, qué es lo que gano: pongo una barrera adicional a las muchas que hay para llegar hoy a la educación superior. Quiere decir que elimino más gente del sistema de educación superior. Si tengo esta pérdida, cuál es la ganancia. Sería un absurdo que la Argentina en este momento, con la situación socioeconómica que se vive, intente arancelar cuando la gente que quiere estudiar está cada día más pobre. Me parece un contrasentido.

**- ¿Y en cuanto a las presiones del Banco Mundial?**

- Creo que no son ni tan mucho, ni tan poco. El BM tantea también lo que hay en cada país para ver qué grados de adeptos tiene.

**- ¿Qué posición tomaría el Ministerio en relación a una universidad que decide arancelar?**



Stock press

- Hay que jugar dentro de los parámetros que permite la ley. Si tenemos una ley, o la modificamos porque no nos gusta, entonces luchamos para conseguir una modificación, o la respetamos. En este momento no hay ninguna universidad que esté arancelando de manera obligatoria. Así que yo no me preocuparía por esto.

**- ¿Cuándo habría que empezar a preocuparse?**

- Yo no me preocuparía en la Argentina, al menos que el gobierno tome una actitud en pro o de fomento, yo no me preocuparía.

**- Pero, de hecho, dentro de la UBA se dan formas encubiertas de arancelamiento, como en Arquitectura.**

- Sí, ya sé, en Odontología también. Creo que eso se va a solucionar en la medida que mejoremos la situación presupuestaria. No creo que sea una voluntad de arancelar, sino, creo entenderlo así, una voluntad de... Yo conozco al Decano de Arquitectura y sé que está muy lejos de su voluntad arancelar. Lo que pasa es que Arquitectura se tiene que arreglar hoy en día con alrededor de \$600 por alumno por año. Realmente esto es una situación muy difícil de sostener si uno quiere mantener una facultad de Arquitectura abierta a todos aquellos alumnos que ten-

entonces sí, la persona sigue trabajando lo mismo que antes, siguen siendo las mismas personas, las mismas capacidades, seguimos exactamente igual que antes, ganando poco, quizá menos poco que antes pero con una universidad con los mismos estándares, calidad y recursos, en definitiva, los mismos resultados, las mismas necesidades. Habría que adjudicar los recursos con algún criterio que produzca algún efecto correctivo.

**- En estos momentos se encuentra intervenida la Confederación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU); qué opinión de esta situación?**

- Hay una de intervención de CONADU porque hay dos conducciones que se disputan su titularidad. Imagino que será al solo efecto de normalizar rápidamente y volver a tenerla nuevamente. No creo que sea para prolongar o para quitarle legitimidad a la representación gremial de los docentes.

**- ¿Qué función ocupa Javier Hermo -Secretario General de la Asociación de Docentes de la Universidad de Buenos Aires- en su gestión?**

- Está trabajando conmigo en el tema de reestudiar la dirección de Gestión Universitaria que es una dirección sin dudas muy útil al Ministerio, donde pasan una cantidad de expedientes que tienen una vital importancia para las universidades, tanto públicas como privadas. Pública, en lo que se refiere a la aprobación por parte del Ministerio de nuevos planes de estudio, la modificación de los planes de estudio y las privadas si se han o no acreditado distintos tipos de trámites, combinados con la CONEAU. Habría que hacer un estudio, nosotros tenemos un plazo hasta el mes de junio, para hacer un diagnóstico de toda la situación y en base a eso proponer las modificaciones que se tengan que hacer. Habrá que encontrar una manera para estudiar y le hemos pedido a esta persona, a Javier Hermo, que lo haga.

**- ¿No le parece una contradicción que Hermo sea dirigente sindical y trabaje con la gestión?**

- Bueno, puede ser una susceptibilidad, pero creo que él va a tener que pedir licencia, seguramente, no va a poder actuar en el gremio mientras esté en la función. Creo que no podemos descalificar a nadie por lo que es. Sería lo mismo que si usted dijera, usted es rector de la Universidad, entonces usted va a favorecer seguramente a la Universidad Nacional de Salta.

gan la capacidad de poder cursar. Creo que más bien son cuestiones de voluntad, de querer conseguir esto para ser utilizado para que un profesor gane más o para pagarle un viaje de estudio al profesor. Creo que se están utilizando totalmente en beneficio de la calidad de la educación que, por otro lado, es muy buena en Arquitectura.

**- ¿Existe la posibilidad de aumentar el presupuesto universitario?**

- Sí. Estamos definitivamente en pro de aumentar el presupuesto universitario. Pero no queríamos que el aumento del presupuesto sirva para que la situación siga igual. Queremos que el aumento del presupuesto empiece a reflejar situaciones diferentes a las actuales. Podría decir, en una situación distinta, salvando las distancias, un incremento en 200 millones de pesos en el presupuesto de las universidades, pero todo este aumento va a Personal que de por sí gana poco y,

## Reportaje a Vicente Feliú

## "Estamos a favor de los derechos

Vicente Feliú es, junto a Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, uno de los fundadores de la "Nueva Trova Cubana", aquella generación de músicos que, a fines de los años 60, en un gesto renovador, supo conjugar el proyecto artístico con un compromiso social y político que no perdió de vista las tradiciones de la música de la isla. Con los años se sumaría el menor de sus hermanos, Santiago, quien a su vez, con un estilo diferente, daría una nueva vuelta a la historia trovadoresca. A fines del año pasado, actuando por primera vez juntos en Buenos Aires, Vicente y Santiago, presentaron *Ansias del Alba* (grabado en 1997), un disco dedicado e inspirado en el Subcomandante Marcos y la lucha del pueblo chiapaneco.

En una larga charla que atravesó diversos ejes, el mayor de los Feliú, habló de México, su familia, de la revolución, virtudes y defectos de la Revolución, de la historia de la música cubana, de la democracia. Además, rescató las nuevas generaciones de músicos cubanos: "me gusta trabajar con gente más joven porque me carga muchísimo. A muchos los vi nacer como cantores y me dicen 'mira lo que estamos haciendo y tu, qué has hecho' ¡y yo no he hecho nada! Entonces, es un impulso, un acicate tremendo cantar con gente más joven". Por ello, la presentación de los hermanos logró fusionar dos estilos musicales aparentemente opuestos: la vehemencia y fuerza de la guitarra de Santiago con la ternura y las melodías de la envolvente voz de Vicente. El resultado es una maravillosa interpelación por la realidad de México, de Cuba y de América Latina sin escatimar en el buceo por las composiciones que caracterizan a la "Nueva Trova".

Durante el recital aparecen imágenes de Marcos en dos pantallas a los costados del escenario. A través de las imágenes de la miseria y de las desigualdades crecientes, *Ansias del Alba* le habla a Latinoamérica, homogénea en su desastre económico y político. Vicente describe esa realidad desde una Cuba que pelea cotidianamente por su autonomía y por resistir los embates de un bloqueo que lleva más de treinta años. Desde esas consideraciones analiza la situación actual de la Revolución y de los cambios generados a partir de la crisis de 1994 en la isla.

- ¿Cómo nace este disco?

- Un amigo común mío y de Santi estuvo en Chiapas con Marcos y me llamó para con-

tarme las anécdotas de ese viaje. Nos contó que Marcos era muy gustador de la canción, de la 'Nueva Trova', que sabía de nosotros perfectamente. Nos dijo por qué no hacíamos un disco juntos para que se lo regaláramos desde el punto de vista humano, solidario, a la gente de Chiapas, al EZLN. Eso fue un jueves. El martes siguiente estábamos yéndonos a Cienfuegos a grabar el disco. Teníamos la idea de un grupo de canciones que podía resultarles agradables, o sea, que tuvieran que ver con el espíritu de Chiapas, que tuvieran que ver con la muerte, que es un tema muy recurrente en la historia y en la cultura mexicana, algunas canciones épicas y otras de amor un tanto épicas también. Por el camino, Santi le puso música a la "Declaración de Principios del EZ" y, el mismo día que él lo estaba grabando, el 8 de marzo, hice una estación que tenía que ver con mi mujer y con Chiapas: "Preguntas de un 8 de marzo". Es decir, en el camino fueron surgiendo nuevas canciones. Nunca habíamos hecho nada con el disco después que lo grabamos. Así que, esto que estamos haciendo aquí en la Argentina, es un montaje de conciertos de lo que hicimos en el disco, no lo pensamos realmente.

- ¿Tuvieron, a partir de ello, alguna relación con Marcos o con la gente del EZLN?

- No. Sí tuvimos con simpatizantes del EZ en todas partes. Yo he estado en España, he estado en otros lados y siempre se me acerca gente que es solidaria con el EZ, que hay millones en todas partes del mundo. De hecho en Barcelona hay un grupo de solidaridad muy fuerte que ha ido a Chiapas y hacen un trabajo de publicidad con la gente del EZ. Un amigo vasco me dijo que hay un

*"...fue novedoso que hubieran hecho un levantamiento en armas de una preparación tremenda sin que nadie se diera cuenta. De pronto, ¡puf! se levantó en armas la población, que son los más jodidos de México"*

verso en la canción "Preguntas de un 8 de marzo" que dice: "sigo siendo como ayer, subversivo corazón, una luciérnaga perdida en el amor...", eso lo puse como una metáfora y resulta que en Chiapas hay millones de luciérnagas y yo no lo sabía. '¿Tu sabías ésto?' me preguntó; 'no, para nada, nunca he estado en Chiapas'. No sé, pero son esas cosas que pasan.

- ¿Qué piensan del EZLN, de la situación en Chiapas?

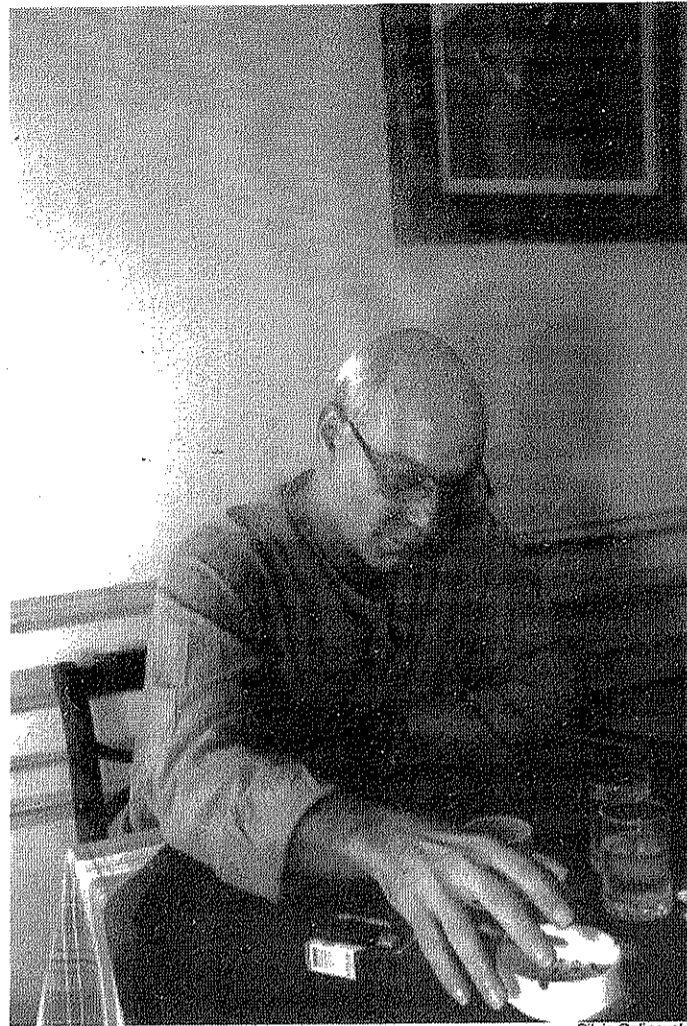
- La situación de México es muy compleja. Hay una miseria tremenda por algunos lados, que es muy evidente. No hay que ser especialista en nada para verla. Y, por otro lado, hay una opulencia espeluznante, o sea, lo que siempre pasa en todas partes de América Latina y en buena parte del mundo. Ahora, lo que me "canjeó" la simpatía por este movimiento es que es un movimiento político militar que tiene las armas pero no para tomar el poder, ni para tomar el cielo por asalto, ni para acabar con nada, sino para decirles: 'ustedes son el gobierno, nosotros tenemos armas también, igual que ustedes, háganlo bien o les cagamos a tiros'.

Es un concepto diferente. Por otra parte, tomar el poder en México así, militarmente, como en Cuba en los años '50, es muy difícil, no sólo en México, porque no es el momento de las guerrillas. La gente está en otra calma. No está en una efervescencia como estábamos en los años '60 y '70. Eso me

pareció muy novedoso: era la única manera que se podía hacer un hecho revolucionario con armas a esta altura del juego, sobre todo en el año 1994 que fue cuando empezó. También fue novedoso que hubieran hecho un levantamiento en armas de una preparación tremenda sin que nadie se diera cuenta. De pronto ¡puf! se levantó en armas la población, que son los más jodidos de México, y eso me pareció un trabajo muy importante, o sea, detrás de eso tenía que haber gente con una capacidad revolucionaria y de entrega tremenda porque según he visto no son para nada sencillas las montañas chiapanecas, Lacandona. Conozco gente que estuvo ahí, que había estado en la guerrilla de Guatemala de toda la vida y me comentaban de cómo era Lacandona. No era ninguna montaña sencilla para convivir y menos gente de la zona y bueno, sencillamente, me simpatizaron. Santi piensa más o menos por el estilo, habíamos hablado sobre el asunto y muchísima gente en Cuba piensa igual. Más allá de las relaciones gubernamentales, que son otra historia, popularmente hay una simpatía.

México desde Cuba

- Cuando fue el levantamiento, se esperaba mucho más de Cuba.

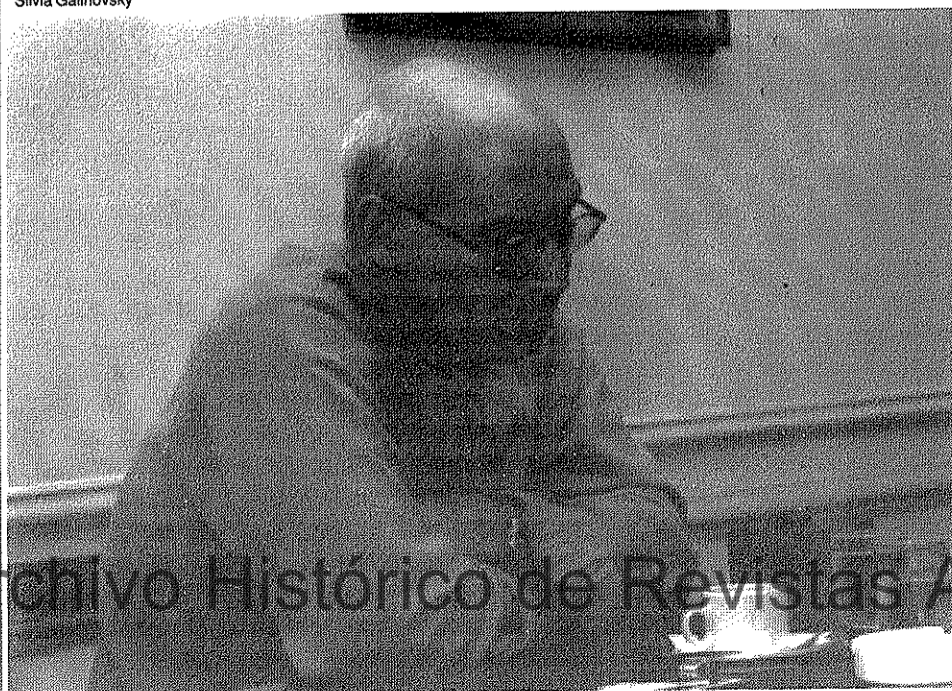


Silvia Galinovsky

- Cuba como Estado, como gobierno, hacía mucho rato que estaba un poco en paz. Si por nosotros hubiera sido, los hubiéramos apoyado. No dudo que lo haya hecho en otros tiempos, o sea, para nadie es un secreto que Cuba entrenó militarmente a medio mundo. Lo que pasa es que hace muchos años que Cuba no estaba en esa frecuencia y es posible que alguna gente que haya estado o que esté, del EZLN, se haya entrenado en Cuba. La historia aquella que dijo un sobreviviente de la guerrilla del Che, de que todos habían sido entrenados por Cuba, que Cuba tenía gente allí, es completamente falsa. Es parte de un boom para contar su mierda y ganarse un poquito de plata que al final ya se le acabó y está mendigando por las esquinas.

- En 1994 el momento en Cuba era bastante complejo.

- El peor. El peor momento de toda la historia de la Revolución. Ese año tocamos fondo. Si no nos hundimos fue porque el proyecto funcionaba. Y, a partir de allí, fuimos, poquito a poquito, sin grandes comentarios, levantando, levantando, sin entregar una escuela, sin entregar un hospital, sin entregar las cosas fundamentales que fuimos logrando, y alcanzando. Insertándonos en un mundo que no es el que nos gusta, pero no nos queda otro remedio. No nos vamos a mudar de planeta. Nos quedamos acá. Y ahí vamos. Ahora, me resulta muy simpático, todo el mundo quiere que nos abramos a la "democracia": ¿a cuál?, ¿a la democracia popular de España que tiene un rey que quién coño lo elige?, ¿a la democracia de México que tiene al PRI?, ¿a la democracia Argentina?, ¿a la democracia de Chile que no logra ni pasarle una cuenta a Pinochet, un tipo que mató a no sé cuánta gente? Supongo que yo no he leído todo, pero me imagino que las cosas llevan a las democracias que hay allí y sostengo que nos limpiamos el culo con ellas porque nosotros, hasta el



Silvia Galinovsky



# y los izquierdos humanos"

Por Diego de Charras y Gerardo Halpern

momento, tenemos un sistema más democrático que todos los que nos han recomendado. Que hay gente que está en contra, sin duda. Búscame un sistema donde absolutamente todo el mundo esté a favor. Esa es la situación que tenemos en Cuba. Estoy contento con lo que hay allí y con la manera en que está. No con todo, por supuesto. Hay muchas cosas que me gustaría cambiar, sobre todo para que fuera más democrática. Si pudiera coger por los huevos a cada uno de los burócratas y dejarlos colgados en el palo mayor, lo haría, pero bueno, no puedo, pues no sería muy democrático que digamos... Estamos a favor de los derechos humanos. Los derechos y los izquierdos humanos.

**- ¿Y cómo se desarrolla el proceso que va de 1994 al día de hoy?**

- Hay elementos del capitalismo, sin los cuales no podemos hacer nada. Mantengamos ahí una suerte de capitalismo estatal y socialismo que está, por supuesto, jugando a que los cambios, la inserción en este mundo absolutamente capitalista, sea lo menos doloroso posible. Se siente un cambio en la situación social de la gente, hay unos que tienen más posibilidades, hay otros que tienen menos posibilidades y eso pienso que era inevitable. Es, para mí, uno de los problemas que tuvo el socialismo. El socialismo no resolvió darle trabajo a todo el mundo. Es que no es posible. No hay fuente de trabajo para todo el mundo. Tú, lo más que puedes lograr, es tratar de que la gente tenga algún tipo de trabajo y se dedique, que era el sueño, a seguir estudiando, pero eso se muere en la cola... Eso es un problema insoluble en la sociedad. ¿Cómo lo resolvimos? Ubicamos a tres personas en un puesto de trabajo. Lo que te entra es ineficacia, burocracia. El proyecto socialista era que todo el mundo a medida de su esfuerzo tuviera más posibilidades económicas, más remuneraciones, más reconocimiento, pero eso no siempre se logra. No siempre se logró y era un sueño por el que seguimos peleando. Entonces, de lo que se trata en Cuba, es de que los recursos que vayan entrando a partir del turismo, a partir de todos los elementos que no nos hacen mucho chiste pero que tenemos que asumir, se traten de repartir entre la mayor cantidad de gente. Es por eso que, en el medio de todo este proceso, y puedes pensar en qué país ha ocurrido algo parecido, cuando nos quedamos sin comercio exterior, sin el 85% del comercio nuestro que era con los antiguos países socialistas que se fueron a la mierda, no se cerró ni un hospital, ni una casa de médico de la familia, ni una escuela municipal de música. No una universidad. Una escuelita del municipio de no sé dónde. Se estaba cayendo, los pianos estaban sin teclas, las guitarras sin cuerdas, pero no se cerraron y entonces alguien mandaba tres juegos de cuerdas, y bueno, a qué escuela se la damos. Es la centralización del socialismo, o sea, llegaron cuerdas, a quien más se lo merezca, allá. En fin, así pasa con las medicinas, así pasa con libros, con libretas, con lápices, y eso es la democracia de nosotros. Allí sí, no se pierde un tanque de qué sé yo, un contenedor de medicina, no se la lleva nadie para su casa ni se vende por las esquinas. Puede ocurrir pero tu sabes que el primer burn! de la patada en el culo que le dan al que lo haga, llega al pico más alto del cerro de Cuba, o sea, no es como en otros

lados que se mandan ayudas y, entonces, se crea un ministerio para la ayuda y todo se va ahí. No, allí no es así. Entonces, las cosas están un poco mejor que en el '94.

## Música, Estado e historia

**- Ustedes, como músicos, ¿reciben apoyo por parte del Estado?**

- Recibíamos una subvención total hasta hace algunos años, cosa que a mí no me parecía tan bien. Porque no sé, a quién se merece que lo subvencionen, a una orquesta sinfónica es muy difícil moverla, porque la gente no paga por un concierto de la sinfónica, entre otras cosas, porque mover cuarenta o cincuenta músicos es un lío tremendo, o un ballet. Pero un cantor no tendría por qué ser subvencionado. Se subvencionaron todos en general. Hay un apoyo muy grande, en primer lugar, las escuelas siguen siendo gratis, las escuelas de música hasta el nivel superior y eso es ya de por sí un apoyo extraordinario. Y hay mucha promoción de trabajo cultural y cada vez más, en los últimos tiempos cada vez



mayor. La actividad musical es una actividad, en general, bastante remunerable. Ya el Estado no pone tanta plata, salvo en lo que sí hace falta: la sinfónica sigue siendo una subvención y se buscan los mejores instrumentos y se busca lo mejor que se pueda para que suene lo mejor posible. En ese sentido sigue habiendo un apoyo total por parte del Estado.

**- ¿El género que surge con Silvio, Pablo,**

**con vos, se sigue desarrollando o hay un giro hacia la música que hace Santiago que la llama "rock trovador alternativo"?**

- No, hay un tronco común de la canción cubana de esta manera que empieza en los momentos mismos en que surge el pensamiento cubano como nación y surge en las luchas por la independencia. Estoy hablando de mediados del siglo XIX. Ahí empieza esta canción y ha tenido diferentes etapas. Diría que hay cuatro grandes etapas de esta canción trovadoresca en Cuba. La etapa inicial, la fundacional, que se la llama "trova raíz" o "trova tradicional" y que empieza en 1851 y llega hasta 1920 en que aparece Matamoros y crea un modo de hacer la canción, el son, uno de los elementos fundamentales de la salsa. En esta etapa primera aparece el bolero. El bolero lo inventa un trovador en 1892, Pepe Sánchez. El primer bolero que existe, y en esto coincide todo el mundo, se ha llamado "Tristeza" y de ahí surge. El bolero surge de la trova, tal como se lo conoce en este siglo. Antes existía el bolero español que era tres por cuatro y eran otras características pero esta manera del

las improvisaciones del jazz y con ciertos aires de lo que pasaba ya en Brasil en aquellos años. Y en la segunda mitad de los sesenta aparece esta etapa de la nueva trova, donde estamos todos nosotros, que teníamos entre diez y quince años en el año '59. Después hay dos generaciones más, que han venido muy a convivir. No estamos tan divorciados como estuvieron las etapas anteriores que fueron apareciendo muy concentradamente. De hecho, alguna de la gente del feeling empezó a hacer canciones ya con otra capacidad, incluso, por primera vez desde el feeling, a cantar cosas sociales; a cantar cosas de la Revolución, a cantar al Che, por ejemplo. A partir de la generación mía, de Silvio, de Pablo, hay dos detrás, que siguen vinculadas. Se dicen trovadores, rockeros alternativos, como diría Santiago, lo cual es verdad, porque, además, el elemento del rock estuvo presente en todas partes, desde los años cincuenta. Silvio tiene muchos elementos del rock, yo también, Pablo también, unos más otros menos. Pero de hecho el rock ha estado, como instrumento, como herramienta, más que otra cosa y como concepto más que como un tipo de música, ha estado presente en toda la historia de la nueva trova para acá.

**- ¿Con Santiago nunca habían grabado juntos?**

- Habíamos cantado juntos desde que Santi empezó a cantar. Hace más de veinte años. Pero nunca habíamos hecho nada, profesionalmente. Yo cantaba un tema u otro, yo cantaba "Para Bárbara" y otras canciones, también él conmigo. Una vez se me apareció en un recital, que además era en mi cumpleaños y llegó y yo estaba cantando. ¡El vuelo que se armó porque llegaron él y Carlos Varela y, con lo mismo, me quitó la guitarra y empezó a cantar mis canciones!; ¡pero déjame trabajar, qué huevón!; así me quitó la guitarra, literalmente, ¡vamos, déjame!'. Todo el repertorio que yo tenía puesto ahí empezó a cantar. ¡Me vas a dejar sin trabajo!'. Pero nunca habíamos hecho un trabajo así entre los dos.

**- ¿Cómo se sintieron al grabar dos estilos que son bien distintos?**

- A mí me ha encantado. Siempre me ha gustado mucho cantar con Santi. Tenemos un proyecto pendiente: los dos juntos con canciones de nuestro padre, que hace canciones, canta y nos enseñó un poco la guitarra, sin proponérselo porque no sabía tocar mucho pero cantaba canciones a mi mamá y a la de Santiago, que son mamás distintas y vamos a hacer ese proyecto cuando tengamos tiempo. Lo vamos a hacer con amigos de mi hija, con Aurora de los Andes que canta, jovencita, va a cumplir diecisiete años, y vamos a ser tres generaciones de Feliú cantando a la inicial.

**- Se puede llamar "Árbol genealógico".**

- Es una buena idea para el título.

**- Tu hija ya está presente en uno de los discos, con un dibujo suyo.**

- Sí, es un retrato que me hizo cuando tenía seis años y soy yo, sin dudas. Ella canta en el disco, hay un disco mío solo, posterior a *Ansias del Alba* grabado unos meses después, llamado *Guevarianas* y ella canta "Créeme" y hace de solista, también, en un tema donde hay varios solistas. Llevamos muchos años ya cantando juntos, desde que tenía ella siete u ocho años. Grabamos algunas veces

## Vicente y el Che

A lo largo del recital se proyectan imágenes en una pantalla que van desde los dibujos de Aurora de los Andes, la hija de Vicente hasta fotos del subcomandante Marcos y, por último, del Che. Al igual que en la charla y en *Guevarianas*, Feliú establece una relación constante entre Marcos y Guevara. Su poesía vinculada a la Revolución y a Cuba vuelven permanentemente a la figura del Che para explicar el sentido de su música, la de su hermano y la de las nuevas generaciones de intérpretes cubanos: "Todo el que quiera hacer algo en este mundo por mejorar la vida de los demás tiene que ver con el

Che, tiene que ver con Cristo, tiene que ver con Martí, tiene que ver con Bolívar. Y el Che sigue siendo, para mí, un paradigma de hombre y parece que para mucha gente y cada vez más. Un concepto que hice en *Guevarianas* es que el Che era el Che para nosotros, para los cubanos, para algunos amigos, para la CIA, hasta el día en que lo matan. El día en que lo matan empieza el Che a nacer y a crecer para el mundo. Mucha gente no sabía quién era el Che. Quién era ese tipo de tres letras, que tanta gente lo buscaba. Y entonces lo matan y empieza a crecer un símbolo, un símbolo extraordinario".

# El poder y la gloria

Por Sergio Góngora y Mariana Galvani

**La localidad de San Francisco Solano asiste a un hecho inédito: el Obispo de Quilmes suspende en sus funciones al presbítero de la Iglesia Nuestra Señora de Las Lágrimas, y entabla una disputa judicial para desalojar a las familias que ahí habitan y a un grupo del Movimiento de Trabajadores Desocupados que usan la sede para reunirse. Lo que sigue es la crónica de los sucesos.**

## La gran catacumba

Las mañanas en San Francisco Solano parecen ser las mismas desde hace años. El viento del pragmatismo oradó casas y caras. Un frío acercamiento a la realidad del partido de Quilmes, donde se encuentra la localidad de Solano, dice lo siguiente: hay 571.775 habitantes, 13.4% de la población económicamente activa está desocupada, el 41.9% de los asalariados trabaja en negro y el 38.4% busca trabajo.

La diócesis de Quilmes fue creada por Pío Laghi -Nuncio Apostólico durante la dictadura militar-, por orden del Papa Pablo VI, y su primer y último responsable es el Monseñor Jorge Novak.

Sola, imponente, gris y despojada, la Parroquia de Nuestra Señora de Las Lágrimas de San Francisco Solano, aunque desentona con el tejido urbano que la rodea, parece concentrar todas las tensiones del barrio.

Todos los miércoles, grupos de mujeres mayores, que cargan raídas bolsas de mercado, hombres ancianos y no tanto, humildes en general, cruzan la plaza para dirigirse hacia un mismo punto: la Iglesia. No van a misa pero deben intuir (casi en un tick grondonezco) que la palabra iglesia en griego (eklesia) significa asamblea. Esos menesteres los van a ocupar por un rato, quizá demasiado largo.

"Nos reunimos acá porque, además de la Capilla, tenemos una farmacia comunitaria, un ropero, una radio, talleres de arte y oficio, de alfabetización y, a parte, porque sentimos que es el lugar de reunión de los des-

ocupados" dice uno de los que van llegando a la reunión. Pero el tema del día es posiblemente el más urgente que han tratado en Las Lágrimas. La Justicia determinó el desalojo, aún en suspenso, de las 29 personas que viven con el padre Alberto Spagnolo, el cura párroco, y el Obispado pondrá en su lugar a Cristian Fernández Moore, el sacerdote designado para reemplazarlo en el ministerio pastoral. En la puerta nadie mueve la boca, sin embargo un "vamos a resistir" se oye por ahí; alguien pensó en voz alta lo que todos y Alberto teme lo peor, pero no lo dice, se lo guarda. Quizás asiente.

## Opción y redención

Desde mediados de la década pasada, Spagnolo, apenas ordenado sacerdote, desembarcó como Vicario en Solano con algunas ideas propias sobre el rol que debe ocupar la iglesia dentro de la comunidad. Colgó

su sotana, se arremangó la camisa, decidió que la limosna no era aplicable a su congregación, tomó la brocha gorda para conseguir su sustento y entre changa y changa daba los sacramentos. Pronto entendió cuál era el principal problema de Solano: la desocupación. Y él debía estar ahí. "Toda la actividad -cuenta el párroco- estaba relacionada a los desocupados y a la gente que estaba en una situación muy angustiante acá en el barrio. Entonces, por necesidad y por pedido de los vecinos, comenzamos un trabajo con el Movimiento de Trabajadores Desocupados, en el año '97".

Era el comienzo de los planes "Barrios bonaerenses" y se comenzaba a ver un gran punterismo político en el que la delegación justicialista local le cobraba a la gente cinco pesos la inscripción pero no les garantizaban el trabajo. Según Spagnolo "todas esas cosas, hicieron que vecinos que participaban de nuestra comunidad se preocuparan sobre lo que se estaba haciendo con estos

construcción eclesial elaborado y sostenido en Solano y Varela. Comenzó una disputa interna en el obispado, donde Farrel le cuestionó a Novak haber sacado una circular de forma institucional apoyando a las personas que cortan las rutas. El obispo consideró -recién entonces- que eso era antidemocrático, anticonstitucional.

En ese momento Farrel mandó a llamar a Spagnolo. "Me llama y me dice que saque a los desocupados de la parroquia porque no es la tarea de un sacerdote ni de una comunidad, estar en solidaridad con estas organizaciones populares". Tienen ahí mismo, en la sede del obispado de Quilmes, una áspera discusión.

"Tenemos esa discusión porque dice que yo no soy sacerdote, y que lo que estoy haciendo no es de sacerdote. Me plantea que soy un activista, que lo que yo hago es política y que es violencia... Entonces él me ordena sacar a los desocupados y le contesto que él venga y dé la cara, o que la orden me la

*En lugar de hostias y vino, entre esas personas circula -cuando hay- el mate y la galleta. Discuten, eso sí, acalorados, los pasos a seguir ante el seguro desalojo.*

planes, faltaba información... y es así que tuvimos una reunión con el Obispo Novak y le pedimos si podíamos crear acá un Movimiento de Trabajadores Desocupados como el que había en Varela ya funcionando en una parroquia. Dijo que no tenía problema, que lo aprobaba".

De hecho, el mismo Monseñor Novak, en reuniones con desocupados, dio su apoyo al segundo corte de ruta, que duró una semana, en la que los desocupados de Solano y de Florencio Varela se reunieron el 12 de noviembre del año '97 en la Av. Belgrano y 12 de Octubre. En esa oportunidad el Obispo se solidarizó a través de una circular emitida a través de la Vicaría Pastoral Social, en la cual el padre Alberto participaba.

En diciembre de 1998 se produce una crisis dentro del Obispado, esta situación se generó por la llegada de un obispo coadjutor nuevo, Monseñor Gerardo Tomás Farrel, que no vió con buenos ojos el modelo de

dé por escrito. Obviamente no acepta ninguna de las dos ofertas que le hago. Más tarde yo me reúno con la comunidad en asamblea, planteo el problema y la gente pide lo mismo: que venga el obispo. Si él considera que acá no tiene que haber desocupados, que venga a la parroquia".

Los obispos se niegan a bajar hacia el baño y mandan vicarios en su nombre, quienes, luego de tantear el panorama, dicen que Spagnolo se tiene que ir a otra parroquia y que Las Lágrimas va a ser intervenida por otro sacerdote. Los desocupados se pusieron firmes; no aceptan a ningún sacerdote nuevo. Inmediatamente se produjo la intervención y la gente, formando un cordón en torno a la iglesia, le impidió el paso al nuevo cura. Cristian Fernández Moore, el sacerdote en cuestión, huyó despavorido y desde ese día está atrincherado a escasos 100 metros de la parroquia, en una sede paralela, a la espera de que el poder terrenal lo deje



Nuestra Señora de Las Lágrimas: la Parroquia de la discordia.



Silvia Galinovsky

asumir como interventor.

La contraofensiva a este acto de desobediencia, es decir la ocupación del 17 de Abril del '98, no se hizo esperar: desde el obispado suspenden a Spagnolo en su ministerio sacerdotal el 19 del mismo mes. "Ya no tengo licencia, me inhabilitan en el obispado para hacer celebraciones, bautismos, casamientos y todo lo que hace un sacerdote", comenta, como al pasar, el cura.

### Solano no cree en Lágrimas

Abonada con multitudes de cismas, grandes y pequeños, la Iglesia Católica en general y el obispado de Quilmes en particular, tienen posición tomada en cuanto al tema de la obediencia debida. La asamblea de Solano, la iglesia, discute a fondo los problemas locales. En lugar de hostias y vino, entre esas personas circula -cuando hay- el mate y la galleta. Discuten, eso sí, alocorados, los pasos a seguir ante el seguro desalojo. Todos opinan, unos sobre otros, todos mezclados. Alberto mira y se siente uno más, también a él lo cortan mientras habla.

"En conciencia -comenta un rato más tarde- soy un objeto; yo no puedo obedecer una orden de ese tipo porque yo no estoy haciendo carrera, no me hice cura para llegar a obispo. El tema es ese, que no podemos obedecer este tipo de órdenes que son injustas, egoístas, mezquinas, y lo repudiamos porque la Iglesia debe estar al servicio de la población, especialmente de los más castigados por esta situación que hoy vivimos. Y a este obispado, que ha hecho una propaganda hacia el exterior de ser un obispado sensibilizado hacia los pobres, con una opción por los pobres, una opción por los sin-tierra, por los sin techos, hoy se le cae una careta porque acá no se están respetando los derechos humanos de las personas a organizarse".

Fernández Moore, desde la improvisada parroquia, dice sobre Spagnolo: "este sacerdote usa a los pobres para recibir planes de la municipalidad, que los consigue a través de la parroquia, y los entrega a cambio de participación. Además, su interés personal es ser un líder del Movimiento de Trabajadores Desocupados. Además, los cortes de ruta, como estaban mal planificados, no tuvieron ningún éxito. Ahora es un ilegal".

Hoy, en la comunidad de San Francisco Solano, se espera que la decisión judicial se transforme en un hecho. Andrés, morocho y flaco, catequista y parte de la asamblea pastoral, explica: "nosotros, los más comprometidos, en principio pensamos resistir el desalojo, pero también nos llegaron informaciones de que es muy probable que intervenga un grupo especial de la Policía Provincial, y no queremos exponer ni a los viejos ni a los chicos. La idea no es pelear con la policía sino defender nuestro derecho a juntarnos".

El Obispado, mientras tanto, es conciente de la repercusión pública del tema. "Saben que el desalojo va a ser público -dice el cura rebelde- porque nos han visitado los medios de prensa locales y también nacionales, es decir que para el Obispado es un escándalo pero, por lo visto, así men esa responsabilidad". Jorge Novak también es un personaje público. Y en función de eso se lee en la circular N° 13/2000 del 18 de febrero de este año: "Llega pronto el momento en que la justicia, terminados los trámites del caso, procederá al desalojo de las personas que siguen desafiando la autoridad de la Iglesia y el bien común de los fieles. El hecho posiblemente tendrá repercusión pública, que lamentamos profundamente. Pero este paso es inevitable y asumo la responsabilidad que me incumbe, entendiendo estar dando un servicio a la Parroquia y a toda la Diócesis".

# El Reino de Dios crece en Solano

Por Rubén Dri

*La prédica de los emisarios de Dios en el mundo de los mortales es un terreno de controversias. Así lo entiende el filósofo Rubén Dri, quien recorre los caminos de la palabra del Señor en la tierra y explica por qué la Parroquia Nuestras Señora de Las Lágrimas en San Francisco Solano es un ejemplo de estas disputas.*

Jesús deambulaba entre los campesinos endeudados, cuyas escrituras se encontraban en el templo; entre los pescadores del lago de Tiberíades, los sin trabajo, los pastores, los leprosos, las mujeres de "dudosa reputación", en una palabra, entre los "impuros", hablándoles en parábolas. Anunciaba el "Reino de Dios", o sea una sociedad liberada de todos los reyes o dominadores, pues sólo reconocía como rey a Dios. Su lenguaje era simple, llano, repleto de imágenes campesinas.

El Reino de Dios, decía, "es semejante a una semilla de mostaza. Cuando se la siembra es la más pequeña de todas las semillas de la tierra. Pero una vez sembrada crece y se hace más grande que todas las plantas del huerto. Entonces echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden refugiarse bajo su sombra" (Mc 4, 31-32).

La pequeñez de la semilla significa la insignificancia de las prácticas que están en la base del proyecto del Reino de Dios. Es la práctica de los pobres, de los empobrecidos, de los "miserables". "Felices los miserables", exclama en otro momento Jesús. Esa es la traducción correcta de la expresión que se suele traducir como "felices los pobres". Jesús se refiere a los excluidos, los leprosos, los sin trabajo, los campesinos endeudados que han debido entregar todo, hasta su propia familia en hipoteca.

Por otra parte, la "planta de mostaza" con la que Jesús compara su proyecto de sociedad, tiene características particulares. Tiene un gusto "picante", como el ají o el "chile" mexicano, y es muy difícil controlar su crecimiento, pues, una vez sembrada, invade todo como la "gramilla". Se necesita un trabajo de vigilancia y control especial para que no termine ahogando a las otras plantas.

Ahora bien, el Reino de Dios, afirmó Jesús, está en marcha y, como la gramilla, es incontenible, aunque parezca como inofensiva. Desde entonces la gramilla del Reino de Dios no ha dejado de echar brotes, de extenderse, provocando la alarma de los jardineros que, una y otra vez, proceden a carpir el terreno para erradicar un yuyo tan molesto.

Esa molesta gramilla ha encontrado un terreno propicio en ciertas zonas del Gran Buenos Aires, que presentan características de pobreza, desocupación y miseria semejantes a las que se encontraban en la Galilea de Jesús. Uno de esos lugares se encuentra en Solano, con epicentro en la parroquia Nuestra Señora de Las Lágrimas, donde desarrolla su actividad el sacerdote Alberto Spagnolo.

La semilla de mostaza o los "miserables" a los que se refería Jesús son, entre otros, pero de una manera especial, los "desocupados" de hoy. En ellos, a partir de ellos, se expande el Reino de Dios. Una vez sembrada esa semilla se invade todo desde abajo. Eliminada mediante la azada carpidora, vuelve a crecer. Alberto Spagnolo entendió el



La dirección bicéfala del Obispado de Quilmes: Novak y Farrell.

mensaje evangélico y ofreció la parroquia a fin de que el grano de mostaza brotase lozano, sin los obstáculos de las azadas clericales. Es así como allí comenzó a funcionar el "Movimiento de Desocupados Teresa Rodríguez".

Más aún, el padre Alberto instaló una radio FM barrial, donde los pobres pueden hacer oír su voz, expresar sus necesidades, sus anhelos, sus reclamos, sus luchas, sus alegrías y tristezas. Organizó un plan de salud, creó una farmacia para los pobres. En esa parroquia, verdadero espacio donde crece el Reino de Dios, se dan talleres sobre planificación familiar y clases de alfabetización. Como se ve, todo "muy subversivo". En realidad, todo en la línea de las mejores tradiciones proféticas.

Para los jardineros, es decir, para el obispo Jorge Novak y su vicario, monseñor Gerardo Farrell, ello es intolerable. Si no se carpe el terreno y se lo limpia de la gramilla, ésta puede extenderse peligrosamente sobre el cuidado jardín diocesano. Monseñor Novak no es un obispo reaccionario. Perteneció al grupo de los "progresistas". Está con los movimientos de derechos humanos, tuvo ciertos enfrentamientos con la dictadura militar.

Pero una cosa es ser "progresistas", y otro, tomar en serio el mensaje del Reino de Dios, en la línea profética, que es la adoptada por Jesús de Nazareth, y que en Solano expresa Alberto Spagnolo. Novak y Farrell, como la mayoría de los obispos, conciben a la iglesia como una institución monárquica, en la línea monárquico sacerdotal con la que se enfrentó Jesús de Nazareth. Los obispos son como dueños de un feudo. A ellos se les debe obediencia. Las comunidades son objetos. Se les cambian los pastores sin consultarlos.

Pero el Reino crece de abajo hacia arriba. No es fácil controlarlo. Para hacerlo se necesita reprimir. Antes se lo hacía mediante la excomunión, la tortura y la muerte. Ahora se continúa con las condenaciones de tipo eclesiástico y el recurso a la "justicia", es decir, a lo jurídico. La verdadera justicia a la que se referían tanto Jesús como los profetas era la que se refería a los derechos

inalienables de los pobres a una vida libre de deudas y opresiones.

Desde la década del 60 en toda América Latina se fueron expandiendo los brotes de la mostaza que hicieron tambalear los cimientos del edificio sacerdotal. Obispos como Romero en El Salvador, Méndez Arceo, en México, Angelelli en Argentina; numerosos sacerdotes, hombres y mujeres se "convirtieron", se "pasaron" de la Iglesia sacerdotal a la iglesia profética o iglesia del pueblo. Las comunidades proféticas fueron tejiendo sus redes como lo había expresado Jesús de Nazareth con su parábola del grano de mostaza.

Se produjo un fenómeno semejante al que cubrió toda la superficie del imperio romano en los tres primeros siglos de nuestra era. Efectivamente, en ese lapso las comunidades cristianas, como pequeños brotes de mostaza, o como semillas de gramilla, se fueron expandiendo a lo largo y a lo ancho del imperio, minando sus mismas bases. "Somos de ayer y ya lo llenamos todo" como exclamara Tertuliano en el siglo III.

Menester fue carpir el terreno para desarraigar tanta mala hierba. El imperio, el Vaticano, las dictaduras militares y la jerarquía eclesiástica hegemónica en Latinoamérica se dieron a la tarea. Perseguidas las comunidades, diezmadas, vuelven por sus fueros. Los que pertenecemos a familias campesinas sabemos cómo a la gramilla no hay que darle tregua. Es necesario desarraigarla continuamente, sabiendo de antemano que volverá a brotar.

Las comunidades cristianas, como la que hoy brota en Solano, son centros de vida, de lucha, de dignidad, de construcción de nuevos sujetos colectivos que el neoliberalismo no puede soportar. Ello es así porque se transforman en efectivos centros de resistencia al genocidio que provoca la implementación de los planes económicos neoliberales. Por otra parte, sacerdotes como Alberto son inmunes a las presiones eclesiásticas por cuanto no les interesa hacer cámara. Su sacerdocio no es otra cosa que un servicio al proyecto profético del Reino.

## Fútbol y violencia

## Los inadaptados de siempre

Por Sebastián Scigliano

*A pesar de las lecturas más simples y difundidas, la violencia alrededor del fútbol puede encontrar su explicación en la formación de un mercado material y simbólico que la ofrece como mercancía. En medio de este proceso se entrecruzan juego, pasión y negocio.*

El uso de la fuerza física es parte del fútbol - juego. Si bien es cierto que desde los reglamentos se tiende a reprimir sus excesos, es innegable que la vehemencia, la enjundia y hasta el riesgo físico forman parte de las más elementales destrezas futboleras. Gobiernan, además, una zona de intercambio límite, dentro de la cual la disputa por el triunfo sobre el otro roza la eliminación física más que en ningún otro aspecto de la contienda. Y, dentro de los límites que la propia práctica del fútbol les marca, han logrado instalarse las más de las veces en el altar de las veneraciones populares. Algunos héroes futboleros locales, sin ir más lejos, han sido verdaderos maestros en el particular oficio de "pegar con clase", con elegancia, para convertir un cruce a destiempo

ropa. El fútbol ha construido alrededor de la violencia física relatos y tradiciones que la estetizan, la legitiman y le asignan cierto destino de leyenda, casi tanto como a la creación y a la fantasía. Pero como toda producción social de sentido, el discurso sobre la fortaleza física y su ejecución como parte del intercambio lúdico (dentro y fuera de la cancha) es un terreno de disputa por la apropiación de ese sentido y por su funcionalización a favor de intereses particulares. La tradición de la ostentación física como arma de legitimidad social tiene, entre los sectores populares, sólidas raíces, sea porque los modalizadores del intercambio simbólico se reducen (los consumos son menos y menos estratificados), sea por cierta ancestral ligazón romántica (ideológica) con el cuerpo y sus virtudes (resistencia física para el trabajo, para la reproducción, para la defensa del grupo de pertenencia). Y el fútbol, como juego y como expresión cultural de los sectores populares funciona como caja de resonancia para esa identificación.

Sin embargo, lanzado a circular en el mer-

*Es indudable que, tribunas adentro, las "barras bravas" gozan de un alto grado de legitimidad y que, tribunas afuera, esa legitimidad opera como impunidad*

cado de bienes simbólicos en una sociedad en la que este tipo de intercambio comienza a definirse como su eje estratégico, el fútbol soporta las tensiones de intereses cada vez más poderosos que tienden a borrarle sus rasgos característicos de identificación para convertirlo en un producto de masas. Sobre este escenario, las estrategias para apropiarse de la legitimidad simbólica que sostiene el uso de la violencia tejen complejas alianzas entre juego, pasión y negocio.

Mucho se ha oído, en torno a la violencia que gira alrededor del fútbol, en relación a la connivencia de los violentos de tal o cual club, con los dirigentes de la misma institución, con los políticos de la zona. Pero esta reapropiación del uso de la fuerza por una «alianza de sectores» opera según una lógica especial que la diferencia, al menos desde el imaginario futbolero más extendido, del universo más o menos amplio de los delitos comunes y que vuelve más que complejo su control y eventual represión.

## Una lógica distinta

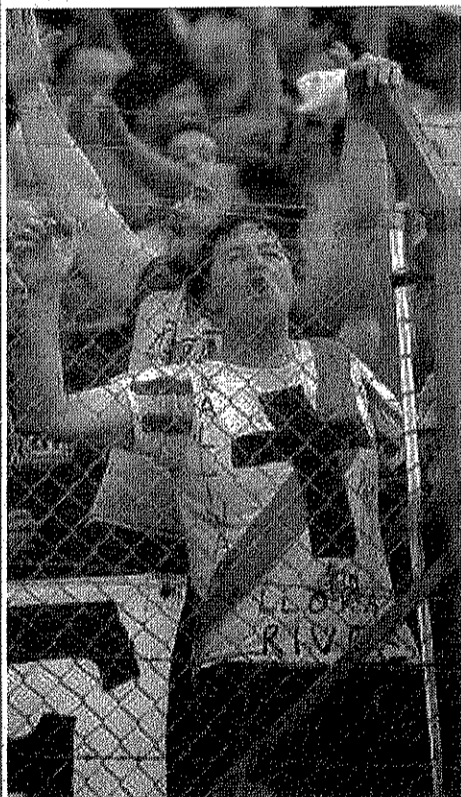
Hay un mercado de la violencia, en el que hay ciertas estrategias de oferta que obtienen, según su eficacia, más o menos demandas. Y ese mercado se establece alrededor de prácticas potenciadas y sobreactuadas, merced a una necesidad de espectacularización que confiera la suficiente publicidad. Cuando la barra brava de Boca apalea delante de las cámaras de televisión a un indefenso hincha de Chacarita, lo que



hace es ofrecer en ese mercado su poder de fuego, aumentado por el nivel de salvajismo ostentado y por la perversa fascinación que produce el hecho de la transparencia absoluta y desafiante para el ataque, como si nada pudiera interponerse entre su furia y el objetivo final. Ese lugar simbólico de potestad sobre el accionar violento, con determinadas características de violencia, se apoya indudablemente en la legitimidad que le otorga ser lo más representativo de la parcialidad boquense, hecho que le permite hacerse cargo de todos sus atributos, entre ellos, el usos de la fuerza para "marcar territorio" como estrategia de diferenciación. Claro que se trata de un violencia reapro-

go, es ostensiblemente distinto el caso de un mocoso mal entretenido tirándole un petardo a Chilavert que el de la barra de Racing baleando a un periodista opositor. Pensar que, tanto para el primero como para el segundo caso, la solución es mejorar los baños de las canchas o poner sofisticadas camaritas de televisión en los pasillos de los estadios, es desconocer un proceso social de reapropiación y resignificación de un recurso, con la complejidad de dinámicas y reordenamientos sociales que esto supone. Y el segundo de los casos es una clara muestra de este proceso: los mismos actores que defendieron con "heroísmo" el remate de la sede de Racing en Villa del Parque (algunos de los cuales, viven en la sede, como el famoso Cacho Ciudadela) son quienes utilizaron ese respeto colectivo para atacar al periodista, crítico de la gestión de la Síndico Liliana Ripoll y de su nueva alianza con Daniel Lalín y el Exell Group.

Esta refuncionalización de la violencia es, en definitiva, otro de los procesos de expropiación simbólica y material a los que ha sido sometido el fútbol como práctica popular en las últimas décadas. Y no es el único caso: también lo son la mecanización de las estrategias de juego en detrimento de la repentización y la sorpresa, la construcción de un saber técnico específico artificial, propiedad de ciertas elites iluminadas (técnicos, periodistas, empresas) que tienden a convertirlo en producto estandarizado de circulación global o la mercantilización de talento, que le pone precio de venta a las piernas de cracks que no superan los quince años.



en una verdadera obra de arte. Los hinchas de River Plate recuerdan todavía, con orgullo, los topetazos de Daniel Passarella, vuelto ya de Europa al club de sus amores y sin la velocidad que lo hiciera famoso, gracias a los cuales se llevaba al vestuario la garganta de algún delantero rival ensartada en su codo izquierdo, obra y gracia de alguna providencial excursión al medio de la cancha fuera de tiempo y distancia. Es indudable que Passarella tenía estilo y nunca perdía la línea. Iba, pegaba, no pedía nunca disculpas y volvía dando alguna indicación. Aunque casi imperceptible, alguna diferencia debe haber entre él y alguno de sus émulo en las divisiones del ascenso del fútbol local, que por la misma intervención (al menos eso creen ellos, ingenuamente) usualmente terminan debajo de la ducha antes de lo pensado. Fuera de las performances individuales, el monopolio de la fuerza le ha sido reservado tradicionalmente a algunos equipos en particular: Boca Juniors en el medio local, Uruguay en Sudamérica, Italia en Eu-

Entrevista a Gonzalo Bonadeo

# "Los que están en el negocio no se preocupan por los muertos"

Por S.S.

**Ocupa un lugar importante en el staff de un multimedio (Torneos y Competencias). Sin embargo, se anima a criticar: Gonzalo Bonadeo habla sin complejos de la complicidad de dirigentes, jugadores, técnicos y periodistas con la violencia en el fútbol.**

- Se te escuchó más de una vez sugerir que era necesario parar el fútbol a causa de la violencia. ¿En qué medida creés que esto es posible?

- En ninguna medida, estoy convencido que a nadie se le va a ocurrir, porque los que están interesados del lado del negocio no tienen mayor preocupación en los muertos, ellos se cagan en eso. Fijate vos que los que exponen mucho las imágenes de las mujeres o los chicos que van a la cancha como si fuera una novedad, cuando en realidad van muchos menos mujeres y chicos que antes, son los mismos que se encargan de no mostrar, por pedido expreso de la AFA, cuando se están cagando a trompadas y quienes deberían hacerse cargo, que podrían ser los jugadores a través de su gremial o el gobierno o la Secretaria de Deportes, el Parlamento o el Congreso en sí, no plantean nada. Ellos hablan del Prode, del gerenciamiento, para eso gastan tiempo, ahora, para evitar que la gente se mate, no. No tiene ningún sentido que esté todo tan naturalizado, que esto siga. Nadie toma conciencia realmente; porque en definitiva el hincha de Boca que va a ver un partido, por ejemplo, con Argentinos Jrs., ante la duda mira el próximo partido contra quién es y el próximo es contra Ferro, no es de riesgo el partido, vamos igual y, sin embargo, en el último Argentinos - Boca, hubo un flaco que tiene un ojo destruido con un pedazo de baldosa, con la cara partida al medio.

- Entonces, ¿por qué pasa esto específicamente en el fútbol?

- Porque ya de movida están mal las condiciones para que se siga jugando al fútbol, porque no están bien habilitados los lugares, no es necesario más riesgoso un avión con mal mantenimiento que una cancha de fútbol con mal mantenimiento. Será más riesgoso lo de los aviones hasta tanto no se caiga una tribuna y se mueran 50.000 personas. Entonces está mal, está desvenecado, hay permanentemente violaciones a las normas establecidas o, en todo caso, se toman licencias que parecen livianitas pero que son graves y son importantes. De las transgresiones pequeñas nacen los grandes problemas.

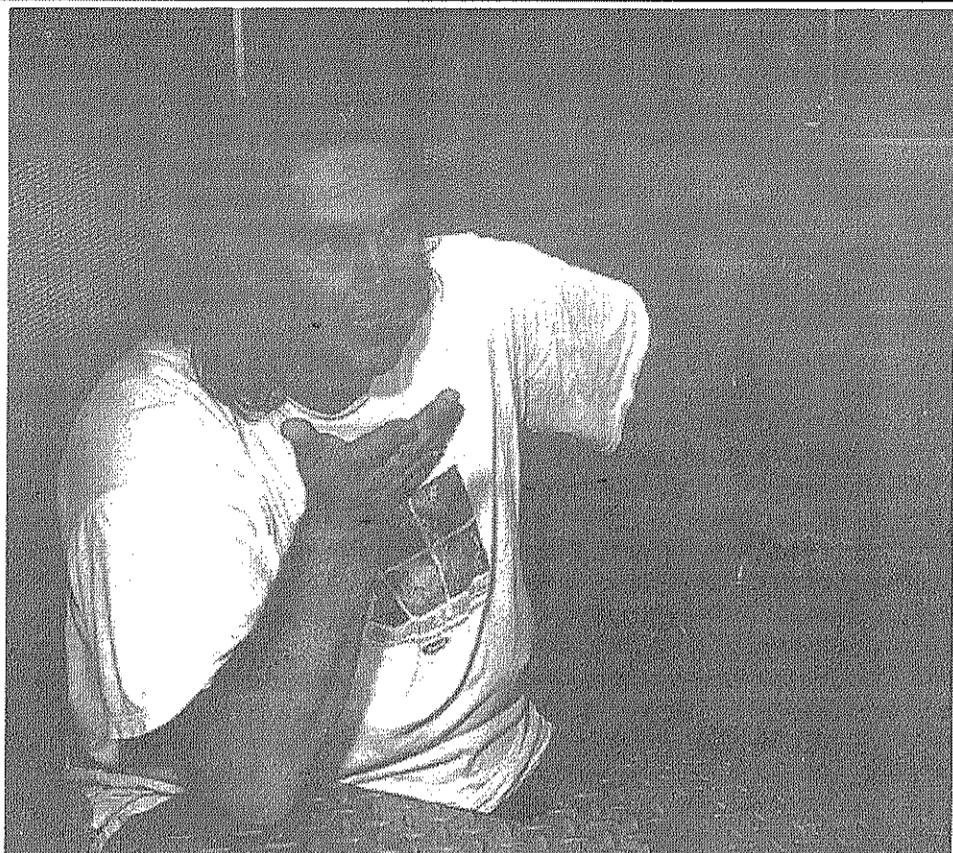
- Parece que hay niveles de violencia: no es exactamente lo mismo la barra brava de Boca aniquilándose adentro por ocupar el paraavalanchas del medio, que los cuatro pibes que mataron a palazos al hincha de Colón. ¿De qué manera la más pesada, la que tiene más vinculaciones institucionales, que es la violencia de la barra brava de Boca, incide en la otra?

- Incide para que todo se pueda hacer, en un marco en el cual uno sabe que hay cosas que no se pueden hacer, no vas a decirle a tu amiga o a tu novia 'entrá vos con un cohe'. Ni te tomás el trabajo de ir a un partido de fútbol para hincharle las pelotas a alguien y suspenderlo a los dos segundos, eso es estúpido, no tiene ningún sentido. Es más grave lo que es asociación ilícita instrumentada por la estructura de poder en

sí, que lo otro que parece espontáneo, tristemente espontáneo. En definitiva, hay un grado de violencia que siempre va a haber en el fútbol, es el que todos conocemos desde siempre, el de la agresividad, del fanatismo, el del sacado que va a la cancha a putearse con otro y, de la misma manera, mañana va a jugar un partido amistoso en los interbancarios y se va a agarrar a patadas con otro porque está "así" de la cabeza, eso sí está vinculado con la violencia general. Pero el fútbol tiene una violencia específica que no tiene nada que ver con todo el resto de la sociedad y que, además, está absolutamente armada, tiene una estructura.

- Parecería que hay un marco de impunidad que garantiza que todo esto pueda ser posible dentro de una cancha de fútbol.

- Sí, hay un marco de impunidad. Yo a lo que me resisto, porque caemos en un error, es a dar señales que permitan que se quiera generalizar esto, es decir, que crean que la masacre de Ramallo, los rehenes en la Paternal, lo que pasó en la cancha de Unión y lo que pasó en la cancha de Lanús es lo mismo. No es lo mismo, entonces el dirigente o el jugador que le da de morfar a los barras bravas o el técnico que les da de morfar a los barras bravas o el periodista que le da de morfar a los barras bravas o el dirigente que es socio de los barras bravas, se escuda en ese 'la sociedad está violenta'; ¡un carajo! La sociedad está violenta, es cierto, por muchas razones, pero no tiene una mierda que ver el fútbol con eso, el fútbol tiene otro tipo de cosas. Uno puede decir que la principal causa de violencia en la Argentina es la pobreza, casualmente estamos hablando que el fútbol tiene un marco de violencia generado por la fuente de laburo de una cantidad de tipos. El punto es que, casualmente, cuando la violencia es consecuencia básica de la pobreza que hay en este país, por la desigualdad social que hay en este país, en el fútbol es lo contrario, estamos hablando de que los más violentos son los que venden violencia al servicio de los políticos, al servicio de un dirigente, al servicio de controlar la venta de droga o de entradas truchas en las canchas. De un lado estamos hablando de un negocio, del otro lado de la pobreza.



Sivva Galinovsky

- ¿Te pareció que la intervención del Juez Victor Perrota sirvió para algo?

- No sirvió para nada, me consta cuáles son los archivos que él tuvo apenas iniciada la causa. Por razones que yo desconozco me pidió que me acercara a hablar con él en privado, fui al juzgado, fui cuando el fútbol estaba suspendido pero se jugó un partido por la Libertadores entre Colón y River. Yo no puedo creer que haya laburado bien y dado buenos resultados el trabajo de una persona que en ese momento, yo le tuve que conseguir la copia del partido Colón y River para que viera lo que había pasado, no se había enterado, se dejó engañar por el jefe del operativo policial. Yo le digo 'doctor, ayer en Colón y River tiraron piedras a los jugadores visitantes y pedazos de tribuna a los del banco suplentes'; 'no puede ser', me contesta; sí, puede ser. Hablo con el tipo y el comisario le había mentado, él se la creyó y tuve que mandarle el cassette a la casa para que se enterara de lo que pasó. Entonces no me sirve un tipo que toca de oído, que se puede influir mal, que buscó

una exposición pública que fue inútil, se juntó con los de la barra brava de Boca. Yo pregunto para qué. Tiene que meter presos a los tipos, no tiene que sentarse con ellos para conocer su idioma o sus hábitos y encima los defendió. Hizo interrumpir un partido, el entretiempo de un partido que empezó más tarde, porque el tipo estaba dando vueltas por la cancha. No sirvió para nada, no hubo modificación en la legislación, no hubo modificación en las actitudes, no se pudo imponer el derecho de admisión. Entonces, ejerce su derecho constitucional a no tener restringido el acceso a ningún espectáculo público un tipo que no paga. Para eso no hace falta derecho de admisión, para eso hace falta rigor en los controles, que no hay. El tipo encontró un camino y actuó equivocadamente y no dio ningún resultado.

- ¿Creés que sabía en lo que se metía?

- Te puedo asegurar que en ese momento por lo menos tenía los prontuarios de buena cantidad de los barras bravas. Un tipo que tiene el prontuario con la foto, todos identificados, ese tipo tiene que salir públicamente y decir: no hace falta que pongan cámaras en las canchas, ya los tenemos identificados.

- Cualquiera que va a la cancha conoce a la barra brava de su club.

- Obviamente. Ahora, para identificar a un boludo que tira una piedra, está bien porque es una cosa aislada. Pero el día que vos erradicás con conducta seria y política seria a los barras bravas, estate seguro que el tipo que está en la tribuna no va a dudar en mandar en cana al pibe que tiró la piedra, lo va a agarrar de las pestañas y lo va a llevar en cana. Pero al día de hoy seguimos con el criterio de que los que mandan son los violentos, entonces seguimos con el criterio de que vos mandás en cana al pibe que tiró el petardo en la cancha, sos un alcahuete... no sos un alcahuete, es un hijo de puta el otro, el pibe que te está cagando guita porque de esa plata no te la devuelven y porque el partido se va a jugar donde se le cante el culo a la AFA, porque ya vemos que recién hace algunas semanas terminó el torneo del '99, por los partidos suspendidos, ¿cuándo terminará el del 2000? Nunca

## "No hay política deportiva en la Argentina"

- ¿Te ofrecieron participar en política alguna vez?

- Sí, como Secretario de Deportes de este gobierno. Obviamente, les dije que estaban totalmente equivocados en la estrategia que estaban haciendo. En esos días había tres tipos más que yo conocía que habían recibido la misma propuesta en un día, vos no podés proponerle a cuatro personas...

- ¿Podés decir quiénes eran?

- Martín Jaité, el presidente de del Club de Amigos, Massi, que está de alguna manera manejándola ahora y no sé si en ese momento no figuraba también Ricardo Vago o el arquitecto Pérez, que fue presidente de Vélez. Ellos dos me parece que habían sido apalabrados en ese momento. Simplemente haciendo un sondeo les digo 'muchachos ustedes están poniendo en oferta una secretaria, si yo digo que sí, manejo 20 palos verdes por año porque se me canta el culo

sin que ustedes sepan si yo tengo un plan de laburo o no'. La muestra del error está en las decisiones que está tomando la Secretaría de Deportes hoy. Me parece a mí que algunas de esas decisiones no son unilaterales de Marcelo Garraño, el actual secretario.

- ¿Te parece que hay una falta de rumbo para la política deportiva en Argentina?

- No hay política deportiva en la Argentina. Tampoco puede haberla con 20 palos verdes de presupuesto y no me parece mal. Es más, yo, por mí, no les daría ni presupuesto, si fuera necesario, habida cuenta de la cantidad de gente que se caga de hambre. Como yo le voy a pagar un millón de dólares o medio palo verde en subsidios a deportistas cuando en Jujuy se mueren pibes todos los días por las inundaciones. Ningún rubro justifica que haya dinero que se priorice por encima de una catástrofe, hay una catástrofe, volquemos todo el esfuerzo para ese lado.

## NOTAS AL MARGEN

### Los culpables

En el programa de "Chiche" Gelblung, un comisario reflexiona acerca de los problemas de los migrantes de países cercanos y parece que de tanto pensar llega a una interesante conclusión: "Los Bolivianos inventaron la famosa fórmula de tirar mayonesa a los transeúntes y en el momento que se ofrecen a limpiarlos les roban la billetera". Pero no es el único que se dedica a pensar estas interesantes cosas: un profesor "progresista" de la carrera de Ciencias de la Comunicación escribió una nota en la revista "La primera de la semana" titulada "La invasión silenciosa"; haciendo referencia a los inmigrantes de los países vecinos que "sacan el trabajo a los argentinos". Cuando todo se corre a la derecha no es raro entonces que Luis Pasos y un Comisario puedan coincidir acerca de quien tiene la culpa de la inseguridad y la falta de trabajo: Los pobres.

### Contradicciones

Los tiempos cambian, nos cambian. Antes justicia social significaba estado de bienestar, distribución más justa del ingreso. En los tiempos en que la economía domina todo, no resulta raro que el cartel de la calle diga "Candidato de la Justicia Social" y el nombre del candidato sea Jorge Mercado.

### Dictadura?

Resulta que en Cuba hay un acto. Les prometieron a los alumnos secundarios que iban a estar sentados, pero las sillas no alcanzaron para todos. Una escuela llega tarde y una niña, de unos trece años ha decidido que su derecho es sentarse e increpa a los agentes de seguridad. Los policías de civil impresionan, son grandotes. Sin embargo, ella se para frente al morocho y dice: «oiga, compañero, que nos han dicho que íbamos a estar sentados», que no que no se puede, que no hay más espacio. No convencen los argumentos a la chica y pide una asamblea, no se puede tal vez mañana. Ya son ocho los policías que rodean a la niña, hablan bajo, ella grita que le están faltando el respeto, que si la actividad era de una manera esta debe respetarse. Entre convencidos y derrotados, la miran, bajan la cabeza y acomodan a toda la división en los lugares reservados para autoridades de la escuela.

### La sagrada familia

Formosa. Una chica espera un hijo, decide tenerlo. Tiene que inscribirse en el colegio, religioso, para más datos, donde cursa la secundaria. Pues bien: las monjas del colegio resuelven no anotarla. Recurso judicial mediante, la niña consigue su objetivo. Todo bien, de no ser por una sorpresa: los padres de las otras alumnas abrazan el colegio para que la chica no entre, temerosos de que, con ella como precedente, se cuelen en la escuela cualquier clase de alimañas. La solución, ¿era un aborto?

Control a distancia de presos en la Provincia de Buenos Aires

# Cuando el "Gran

**La tobillera electrónica es uno de los nuevos dispositivos de control ideado por las fuerzas de seguridad para descomprimir la situación de las cárceles. Algunos presos han tenido en los últimos tiempos la oportunidad de estar recluidos en sus casas mientras se los controla a través de este mecanismo. Micky fue uno de los "privilegiados".**

No es un detenido común. No está entre rejas, ni en el interior de un penal. No lo vigilan perros, guardias, ni la mirada de otros presos. Una tobillera o "pulserita", como él la bautizó, controla que "Micky" no se aleje del umbral de su prefabricada. Es un detenido-prueba, versión fin de siglo. Un dato estadístico de los nuevos dispositivos tecnológicos de control y vigilancia a distancia que las fuerzas de seguridad argentinas importaron del primer mundo. La tobillera electrónica, como una amante traidora, registra, procesa y delata los movimientos de su compañero.

Únicamente el Código de la Provincia de Buenos Aires admite este mecanismo de excarcelación extraordinaria. Es el juez quien la autoriza, previa lectura y análisis de los informes de los psicólogos y asistentes sociales. Decide qué imputados procesados pueden estar vigilados por las Tobilleras de Monitoreo Electrónico en sus casas, en lugar de estar alojados en un penal. Los beneficiarios, en general, son acusados que delinquen por primera vez. Se puede tratar de ladrones o de homicidas que actuaron en circunstancias determinadas.

El sistema, denominado Programa de Monitoreo Electrónico, entró en vigencia a comienzos de 1998. La empresa DPC Sudamericana es la encargada de proveérselo al gobierno bonaerense, a un costo de 16,40 pesos por día, por cada preso que controlan, vía satélite y computadora, desde un chalet ubicado en la localidad de Vicente López. Han pasado, por este sistema, más de ciento cincuenta procesados. El programa, en el país, se encuentra en una fase de experimentación. No así, en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Sudáfrica, Canadá, Suecia, Holanda o Israel. Este último, a través de DMATEK LTD, es uno de los países que lo exporta al mundo.

Miguel es uno de los beneficiados-miembros del sistema. Y su palabra, la voz de su experiencia. "Me colocaron la tobillera, cerca de fin de año, previa autorización del juez. Por un lado fue una suerte -véase *Del Acto a la Literatura*- hasta que descubrí el trasfondo de la cosa y ahí me rechiflé. Porque no te la colocan por mérito sino porque disponés de los billetes para pagarla (seis mil pesos) y de los contactos necesarios para conseguirla." En el ámbito penal todo se arregla con plata. Adentro, hay pibes que por no tener las tres lucas para la fianza terminan en la cárcel."

Micky es experto en arte y mientras espera el juicio oral, detenido-vigilado en su do-

Devoto. Extramuros gobernaba la dictadura, intramuros -como en el barrio- él dirigía su pabellón. "Cuando llegué a Devoto me conocían y respetaban todos. Tal es así que cuando falleció mi hermanito (un bebé al que no pudo conocer por estar en prisión) en todo el penal no se prendió la televisión, ni la radio y todos hablaron en voz baja como señal de duelo."

### Custodia vía satélite

Micky intercala los recuerdos de su historia con las anécdotas de un presente que lo muestra como el protagonista de una prueba piloto en el campo de las nuevas tecno-

*La empresa DPC Sudamericana es la encargada de proveer el sistema al gobierno bonaerense, a un costo de 16,40 pesos por día, por cada preso que controlan, vía satélite y computadora*

micilio también escribe cuentos policiales para matar el tiempo. Sus recuerdos transcritos a la computadora, fueron premiados en un concurso de cuentos auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Nación y organizado por la Editorial Baobab. Se lo acusa de robo calificado por extracción. "Soy inocente" dice.

### Primeros pasos

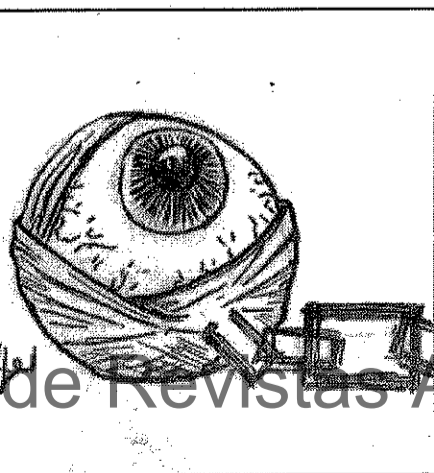
Este hombre de treinta y nueve años es propietario de una larga historia personal. Es el único hijo varón de cinco hermanos. Comenzó a robar a los seis años porque no tenía plata para comprar golosinas en los recreos. Al poco tiempo, según cuenta, el único que iba al kiosco era él. Así comenzó todo, "me pasé la adolescencia afanando. Eso sí, nunca calzado no lo hice para salir a robar, sino por cierta alma de pistolero que uno incorpora de las películas. A los quince, hice mi primera escala en un reformatorio. Después vino otra y más tarde otra".

El tour por los correccionales terminó con la mayoría de edad. Y con ella, los desafíos a la división Robos y Hurtos y el liderazgo de la Plaza Echeverría, en Villa Urquiza. El Instituto Roca y el Agote empezaban a ser

logías de control: "No te enseñan a vivir con esto. Un día te vienen a buscar y, desde ese momento, bienvenido al club de usuarios de la tobillera. La colocación y el traslado fueron un circo. Nos equivocamos de casa. No conocía este lugar, porque lo había alquilado un familiar; así que entramos en una casa equivocada. Llegamos en dos camionetas llenas de canas vestidos y armados como para ir a Kosovo y yo, de traje. Por la pilcha parecía el jefe del operativo y ellos la monada (los muchachos). Entramos casi por asalto y nos recibió un perro y un viejito a los gritos hasta que vieron los fierros. Es increíble el espectáculo que montan. Vienen más de los necesarios porque cobran horas extras".

Cuando le colocaron la tobillera tuvo que firmar un contrato con la empresa privada que brinda el servicio. En él, le notificaron de sus obligaciones pero nada más: "No te preparan psicológicamente. Salí con mucho estrés de la celda. Los primeros días era una fiera encerrada, en casa, con tobillera. Una noche que estaba re borracho llegué a bañar con vino al aparato, que es por donde se transmite la señal que emite la tobillera. Parece un fax. Posee dos tubos. Por uno, respondo preguntas y someto mi aliento (etélico) a un permanente control por parte del operador y por el otro conecto mi guar-

*"Me colocaron la tobillera, cerca de fin de año, previa autorización del juez. Por un lado fue una suerte hasta que descubrí el trasfondo de la cosa y ahí me rechiflé"*



## Del acto a la literatura

La tobillera le sirvió a Micky para poder dedicarse a la literatura: "Desde que estoy en casa todo lo que viví lo vuelco en la escritura. Escribo cuentos policiales. Una asignatura pendiente desde que era pendejo. Ahora tengo las dos cosas que me faltaban: la constancia que antes no tenía y el tiempo suficiente para intentar hacer algo interesante. En la literatura vuelco mis anhelos de aventura, el éxito que no tuve y el deseo de trascender. Por eso en mis historias el personaje, siempre termina bien. Creo que me regeneré. Estoy convencido de que si me dejaban adentro, me volvía irreparable. Las cárceles son escuelas de delincuencia".

parte del pasado en la corta, pero intensa, biografía de Micky que ya tenía algunas páginas escritas.

Del Agote, fue el primero en escaparse en diecisiete años. "Me fui a trompadas, no me pudieron parar. Había hecho remo durante diez años y tenía la fuerza de un león. Le pegué a todos, incluso al director. Cuando llegué a la calle corrí sin saber a dónde. Me entregué a los tres días de andar perdido en la ciudad".

Los diecinueve años encontraron a Miguel alojado en el sector de menores de Villa

# Hermano" te vigila

Por Daniel Franco

dia de microchips al sistema para mi identificación."

La integración con la gente del barrio no fue fácil: "Al principio, todos me tenían miedo. Salfá hasta la puerta y los pibitos corrían del cagazo. Lleva un tiempo organizarse y que te conozcan". Micky no puede ir más allá de la puerta de calle. Si pasa ese perímetro el aparato emite una señal que es recibida por quienes se encargan de controlarlo: "Nunca lo hice. Pero averigüé que si lo hacés, primero te llaman y si volvé te preguntan qué paso. Como vivo solo y no puedo salir de casa, comprar cigarrillos en-

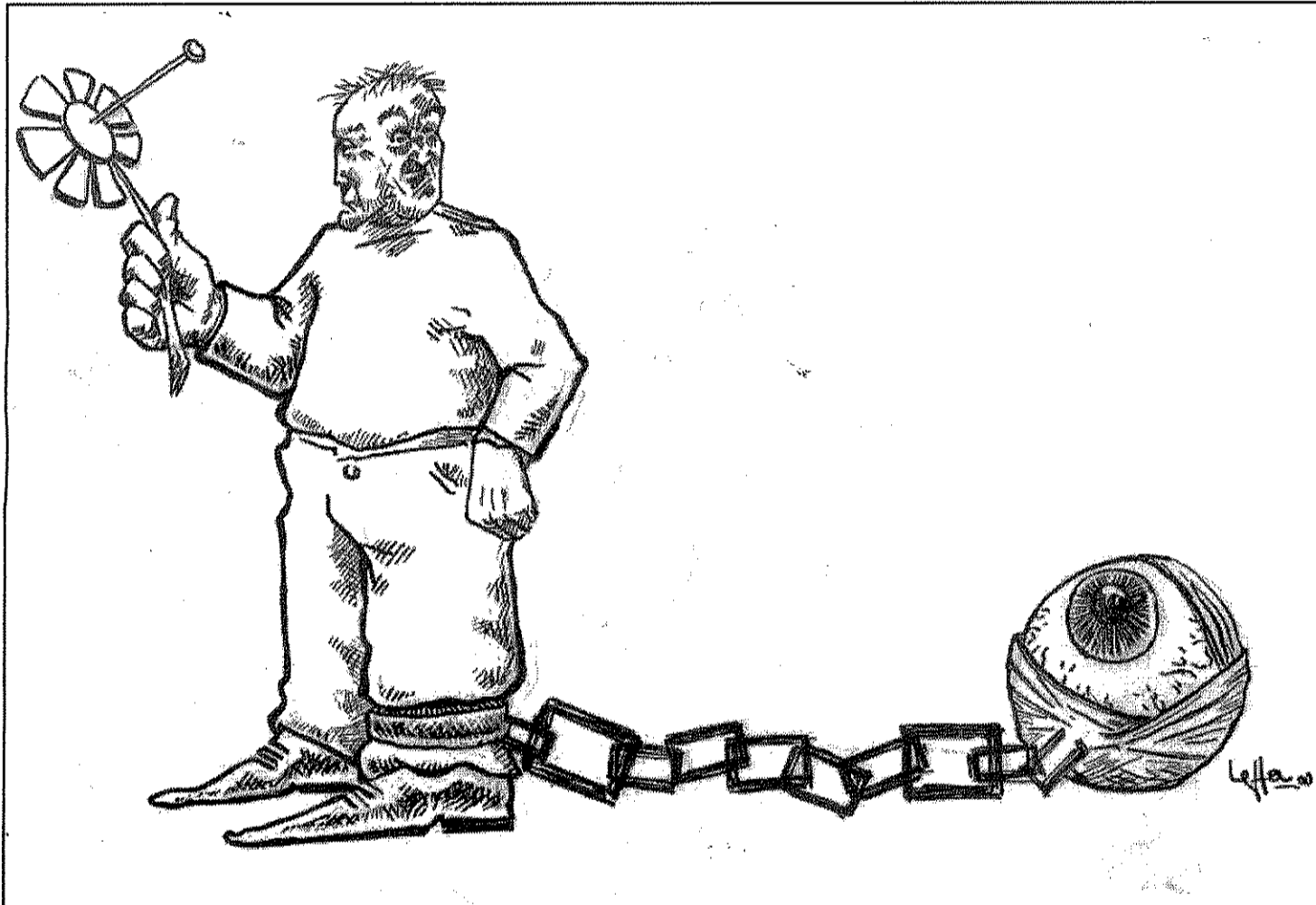
mis valores y forma de trabajar, fui uno de los últimos chorros románticos. Afané buscando la aventura más que lo material. Siempre me movía con ética. Me gustaba experimentar el vértigo cuando estaba trabajando. No afanaba televisores, ni computadores. Buscaba objetos preciosos, rarezas".

Siempre robó solo y nunca utilizó armas. Sus herramientas eran una barreta con la que abría y entraba a las casas y un abrellantas "para los tesoros que conservan las alacenas y heladeras". Según cuenta, solo robaba en casas coquetas de fin de semana: "Nunca al tipo que labura y vive con lo jus-

venta de oro que luego se transformó en una casa de anticuario: "Tiempo de excelentes negocios y todo tipo de excesos. La juntaba en carretilla durante el día y la gastaba por la noche... pero todo termina. Un día me caí económica y afectivamente. Perdí el negocio y mi matrimonio. Pasé del piso en Libertador, el auto último modelo y la quinta en Del Viso, a dormir en la Trafic de un amigo. Aguanté, en la lona, diez años hasta que pesé en la balanza si valía más la libertad o la dignidad. Tenía dos opciones. Ser libre, viajar en bondi y vivir manguendo los tragos y los puchos que me fumaba; o ser dig-

pre hay motivos para pelear. La cana no entra, ni se mete por cagazo. Para calmarlos, a veces, les tiran agua caliente. Con las drogas es parecido. Si te la encuentran te la sacan y después te la vuelven a vender. En el calabozo vivís en un día eterno. Nunca apagan la luz, ni la radio, ni la televisión. Una vez apagué la cumbia porque jugaba Argentina y me tuve que agarrar a trompadas con medio pabellón. Tenés que plantarte y hacerlo, porque si aflojas vas a menos y perdés para siempre. Es insostenible vivir así. Juan Cruz, el capo de los presos de la cárcel de Junín, cuando se enteró que estaba en cana pidió mi traslado para "ranchar" (ser del mismo grupo interno) y me mandó faso (marihuana) y comida al calabozo. No quise ir porque sabía que salfá con la tobillera".

La tobillera le sirvió para evitar el encierro y las peleas con los otros internos pero el acoso de la institución continuó, aunque de un modo totalmente novedoso y perverso: "lo que es duro es tener que soportar a los operadores. A pesar de no ser canas, juegan con esa cuota de poder que otorga el anonimato, la distancia y el controlar estos aparatos; tenés que oírlos, se transforman en monstruos peores que los del Servicio Penitenciario Federal. Renegué tanto que desde hace un tiempo las cosas cambiaron. Llegué a decirle al juez que quería volver a la cárcel -donde no pago alquiler, tengo teléfono público, hago el amor, como gratis y me visitan- si tenía que soportar a estos tipos. Una forma de psicopatearme, además de los llamados constantes, era encendiéndome y apagando las luces del aparato para que sienta que me están vigilando. Amagan a llamarte y no lo hacen. Me saca el tono policíaco acusador de algunos de ellos. Me preguntan si me escapé cuando están hablando conmigo. Cuando me daban la media hora para salir a hacer trámites, me llamaban a los treinta minutos clavados para ver si no me había ido. Pensarían que si me rajaba les iba a avisar. La cosa se cortó cuando le expliqué, al operador, que si un día lo hacía se iba a enterar, porque me iba a conocer en persona. Te trabajan psicológicamente. Pese a que el aparato, la computadora y el satélite les informan todo. Es como tener grilletos o la bola pesada atada al pie, pero con una diferencia... estás afuera y eso te permite entablar otras relaciones. Pese a todo, me siento un privilegiado por no tener que estar en la jaula" 15



frente era un problema. Los primeros días andaba a los gritos con el primero que pasaba para que me los traiga. Lo mismo me pasa al sacar la basura a la vereda. Para embocarla en el tacho tuve que convertirme en un experto en tiro a la canasta". No obstante, reconoce que "cualquier cosa es mejor antes de estar encerrado en la jaula".

## Recuerdos del día eterno

"Las comisarías bonaerenses son terribles. Conocé y convivís con gente de todo tipo. Los pendejos están descontrolados. Entre chorros la cosa es distinta, hay otros códigos y la mayoría son tipos de principios. Eso sí, cuando salen a laburar, van de caño y si tienen que matar, matan. Compartí la jaula con cinco pibes de La Cava. Tuve que marcar terreno enseguida porque si no se iban a pensar que era primario (nuevo) y me iban a volver loco. En la jaulita sos vos y tu vida, frente a cinco, en un calabozo que es para uno".

No es casual que a Miguel le llamen la atención estos jóvenes delincuentes. El se reivindica como un ladrón de otro estilo: "Por

to. Me ha pasado que, a pesar del trabajo de inteligencia que hacía sobre los objetivos, ingresaba a lugares y me encontraba con gente. En ese caso desconectaba el teléfono, trataba de calmarlos y me iba a reventar otra casa del barrio. Nunca sentí miedo. Es curioso porque soy un cobarde pero nunca

*"lo que es duro es tener que soportar a los operadores. A pesar de no ser canas, juegan con esa cuota de poder que otorga el anonimato, la distancia y el controlar estos aparatos; tenés que oírlos, se transforman en monstruos peores que los del Servicio Penitenciario Federal".*

tuve esa sensación. Lo que sentía era emoción. Me sentía en el centro del universo, entrando a la intimidad de la gente. No iba por la guita, lo mío era especial. Me ha pasado de abrir una caja fuerte y encontrar un consolador gigante. Seguro que no me denunciaron porque saben que si caía, hablaba y saltaba todo. Le tienen miedo al escándalo y a los medios".

Miguel se reivindica como uno de los pocos que sabe de arte en la Argentina. En otros tiempos tuvo un negocio de compra y

no. Elegí ser digno porque cuando tenés guita te respetan todos y nadie pregunta de dónde la sacaste o cómo la hiciste. Todo se reduce a un 'Sí señor, no señor'. Acá con viento (dinero) sos un fenómeno, pero si sos derecho sos un boludo. No existís".

Sus conocimientos de pintura europea antigua le fueron útiles no sólo frente al mostrador sino también en muchas de sus excursiones delictivas: "He encontrado cuadros sin firma y antigüedades que el dueño de casa no tenía idea de lo que poseía. Te das cuenta por como lo conservan. La mayoría de las cosas las termine vendiendo bastante lejos de la Capital. Me vestía de señor, embalaba todo y me iba con todo el secuestro (botín)".

Sin embargo, los robos terminaron. Micky tuvo que entregar su libertad y pasó a convivir en la jaulita con los cinco jóvenes de La Cava: "Tres meses estuve así. Algunos pasan un año. El tiempo adentro es eterno. Tu vida vale un pedazo de colchón o una baldosa. Te la jugás minuto a minuto. Se soporta tomando pastillas, fumando porro y cagándose a trompadas todo el día. Siem-

## Taller

Revista de Sociedad,  
Cultura y Política

En venta en librerías  
Prometeo y Gandhi

Internet:  
<http://www.taller.com>

[www.anira.com.ar](http://www.anira.com.ar)

# Las máscaras del barrio

Por Sergio Gongora

**Cuando el verano empieza a pegar la vuelta, justo antes de la Cuaresma, una expresión de la cultura popular hace su aparición: el carnaval. Platillo, bombo y redoblante se dan cita en algunas plazas barriales y desde ahí, desde la retaguardia, a la expectativa, esperan mejores momentos para la expansión murguera.**

**"Déjame deseo, que me bamboleo..."**

Una vieja leyenda urbana acusa que Momo, cuando el calor se hace sofocante, busca refugio en la más amarga sombra de los cuerpos y obliga a la gente a salir de parranda. Medio maximalista ha de ser ese Momo, que sacude los cuerpos, las mentes y hace decir y hacer lo que no se puede sostener después, durante la cuaresma. Así es el espíritu, cuanto más capaz, más lleno. En el camino de la parranda se le unen al Rey Jolgorio algunos compañeros; bastante tumbado llega Baco que, haciendo tremendo esfuerzo por mantener su trayectoria y preocupado porque una manga de orixás malandrinos no lo deje en el suelo, viene acompañado por un triste Pierrot. Juntos se mueven al ritmo de ese baile que imaginó San Vito.

"Ese ruido viene de la vuelta... vamos!!!", se escucha que un adolescente le dice a otro, mientras lo agarra del brazo y lo empuja al otro lado de la esquina.

Febrero, con su calor agobiante, pegajoso y tenaz, suele tener noches tranquilas. Sin embargo, una de tantas, un rumor cada vez más sordo se apodera del barrio y este cronista, lápiz y papel en mano, sospechando el origen de la agitación, baja las escaleras de su casa y sigue el camino de los demás vecinos.

Al 1300 de esa calle de Floresta, Chivilcoy, en la vereda sur, una lamparita se agota por las noches en un esfuerzo tan irreprochable como inútil: no logra advertir los baches de las baldosas destrozadas, ni el tamaño de la fábrica reciclada cuya entrada pretende iluminar. Enfrente hay una plaza estilo Cacciatore en la que una concurrencia más bien joven y más bien sociable prefigura que algo pasa, algo que desentona con la tranquila monotonía del lugar. Allí domina la luz.

Si se supera esta primera impresión, sobreviene una cromática: Colectivos escolares naranjas se encuentran estacionados al borde de la vereda, bombilizaciones azules y verdes sirven de señalización a un pasillo, una pista, armada con cintas amarillas que tienen la continua leyenda de "precaución". Y por doquier una parva de murguistas que se pasean con sus trajes de satén multicolor.

Tres chicas, posiblemente tres amigas, cruzan con rumbo inverso al sujeto de los apuntes. Van en hilera hacia un grupo numeroso. La primera no es la más linda pero lidera con elocuencia, las otras dos se limitan a reproducir con exactitud sus bamboleos arrogantes, como si esquivaran mejor los diferentes obstáculos. Entre tanto... cosechan miradas masculinas.

Mientras esperan, una voz anónima pide a los concurrentes que no se tire espuma sintética sobre los trajes de los murguistas "porque no sale más", implora. Es entonces cuando una nena, entendiendo el mensaje y, al ver pasar a su lado a un perro atorrante,

le dice a su madre "el perro está en la murga" y le vacía medio aerosol.

Los trajes, que simulan ser fracs emparchados, ostentan varios iconos brillantes: Maradona, All Boys, El Che Guevara o el pañuelo blanco de Las Madres... "A mí, como me gusta Sumo le pedí a mi mujer que le borde a mi traje el logo de la banda", dice Miguel, de 58 años, que se jacta de ser el más viejo de toda la murga.

"¿Llegaron los de Urquiza?" le pregunta un muchacho a otro. "Sí, están listos del otro lado" le contesta. "Vamos a pedirles que empiecen", dice el primero, que empieza a correr hacia donde le señalaron... Minutos más tarde empieza el desfile.

## Historia de proscipciones

Las celebraciones de Carnaval fueron históricamente combatidas por las autoridades legítimamente constituidas.

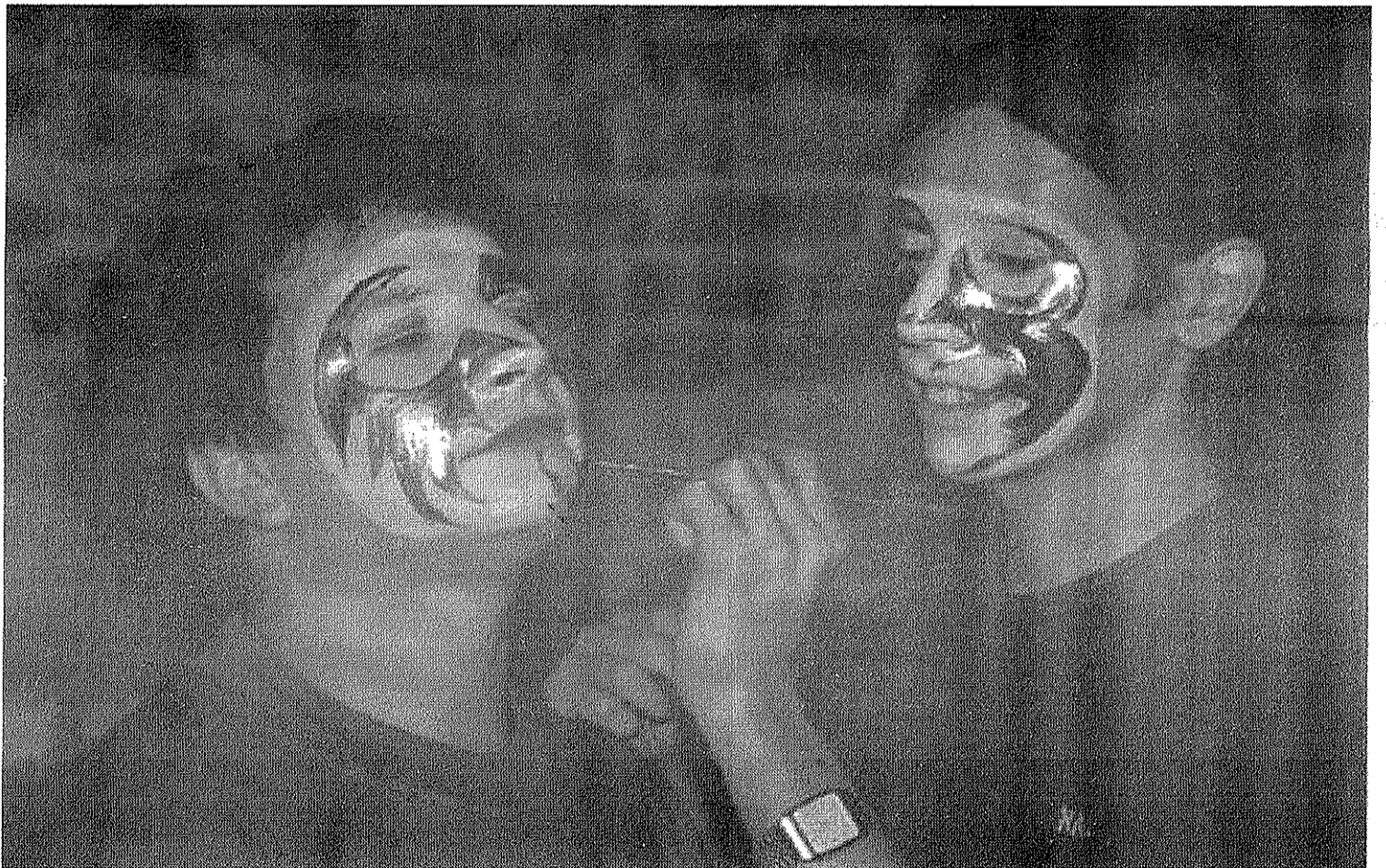
febrero pero de 1844, comienza un decreto de la siguiente manera: "¡Viva la confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes unitarios! Las costumbres opuestas a la cultura social y al interés del Estado suelen pertenecer a todos los pueblos y las épocas. A la autoridad pública corresponde designarles prudentemente término...". Y en su artículo 1º el decreto sentencia en una sola frase: "Queda abolido y prohibido para siempre el Carnaval". Escuetto y directo.

Pero el carnaval se siguió realizando en las barriadas, en los suburbios, casi en la clandestinidad, a la espera de tiempos más propicios...

Los militares de la última dictadura optaron por la omisión para prohibir lo indeseable e hicieron a la inversa: decretaron los festejos permitidos. La ley 21.329, publicada en el Boletín Oficial el Lunes 14 de junio de 1976, sanciona y promulga con fuerza de ley los feriados nacionales no laborables. Y

que separan de Los Descamisados del Parque Avellaneda. Todos los febreros organizan el carnaval en la Plaza Gregorio Pomar, la misma en la que ensayan todos los viernes del año. No es lo mismo murga, comparsa o batucada. Pero algo los une: el humor parodiante, las ropas, la pintura en el rostro, pero sobre todo la sátira y la crítica al poder. En suma, siempre el carnaval se burló de las autoridades. Eso es lo que realmente molesta de la fiesta: molesta que sea un espacio de libertad donde la creatividad permite, deja expresar la visión del mundo de los comunes y su nivel de conciencia. Detrás de las máscaras, la pintura y los disfraces hay siempre un alto contenido político y social.

Como ejemplo, en una performance que mezcla circo con teatro, poesía urbana y música, los Matadores de Urquiza, una murga amiga de Mala Yunta, entonan "La Ciencia, el progreso/ nos tienen que ayudar/ a ser más humanos/ buscando la igualdad" o



Fue en septiembre de 1770 que, apurado por las quejas de los buenos vecinos, el Virrey Juan José Vértiz y Salcedo mandó a anunciar un bando en el que se informaba que quedaban prohibidos "...los bayles (sic) que al toque de tambor acostumban azotes... todo bajo pena de doscientos azotes y un mes de barraca a los que contraviniesen".

Más tarde, en 1771, el mismo Virrey aceptó celebrar la precuaresma en salones cerrados. Parece ser que los techos adecentan los festejos.

Años más tarde, el 21 de febrero de 1827, La Gazeta Mercantil, traza con el ejemplo de un funcionario público las medidas que debían tomarse contra las expansiones carnavalescas: "Nos ha sido satisfactorio que el Señor Juez de Policía haya dictado medidas que pongan en tortura a los prosélitos del célebre carnaval; este género de juego, inventado para el escándalo más terrible de todas las pasiones juntas, hace más de siglo que ni su memoria debiera existir".

También Rosas, Juan Manuel, también en

el feriado de Carnaval brilla por su ausencia, no así el Jueves Santo o el Día de la Inmaculada Concepción de la Virgen. Todo un dato. Las firmas que se leen bajo las líneas del decreto-ley son bastante reconocibles: Jorge Rafael Videla y Albano Harguindeguy. Esta última imposición estatal nunca fue derogada y aún sigue vigente.

*No es lo mismo murga, comparsa o batucada. Pero algo los une: el humor parodiante, las ropas, la pintura en el rostro, pero sobre todo la sátira y la crítica al poder. En suma, siempre el carnaval se burló de las autoridades*

Ahora bien, ¿por qué tanto encono con estos festejos populares? Dejemos que sea el mismo carnaval el que se explique.

## A los tambores...

Mala Yunta es la Murga principal de la celebración del carnaval en el barrio de Floresta, desde mediados de 1996, año en el

"van a ver, van a ver/ que si saltan los de abajo/ los de arriba van a caer". El barrio aplaude y se mueve. Catarsis que le dicen...

Mientras el cronista escucha esto, alguien le tironea de la remera; baja la vista, y ahí nomás un chico o seis chicos o seis chicos le pide suplicante "me pinta la cara". Y es posible que ya no haya grandes campañas por la reina del carnaval, ni multitudes porteñas que agiten el pomo o la bombita, y también es muy probable que el furor de Corrientes o Gualguay-chú se deba más a un fenómeno de atracción turística que a una manifestación de la cultura popular, pero para algunos el carnaval vuelve a empujar desde abajo. Es entonces, pensando esto, que el comentarista se decide y pinta al niño para que juegue al desobediente. Al fin y al cabo es sólo un sueño. Los tres días pasan y Momo se convierte en Ley, Gauna en Bioy Casares, el héroe en miserable y el murguista en espectador. O quizás no. Es sólo Carnaval.